

EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.119 — 30 noviembre 1965 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.

MONDEÑO VA AL SASTRÉ

(Información en
páginas interiores)



hoy
EL ETERNO
PROBLEMA
SATISFACER
TODOS

CHIRIBITAS TAURINAS

Por MARTINEZ DE LEON

«LA ESPANTA»



Si te dejaras crecer er bigote hasta parecer que él te llevaba a ti y no tú a él. Si vestio brillantemente de domadó te dirijera luego fusta en mano a la jaula de los leones y ar llegar a prudente distancia te parara receloso gritando ar público: «¡Nanai, que muerden!», ¿qué susedería? Ná. Que el respetable, mucho más enfuresio que er más fiero león de la serva, armaría una porvaera de aúpa. Que la Empresa se vería obligá a devorvé er dinerito. Que er director der circo, con er tigre más ferros de la mano, te buscaría pá sortártelo. Que la Prensa, indigná, publicaría er suceso a grandes titulares. Y tú no tendrías más salía que montar en er mono más ligero de la colección sirsense, ¡y salir pitando por carretera!

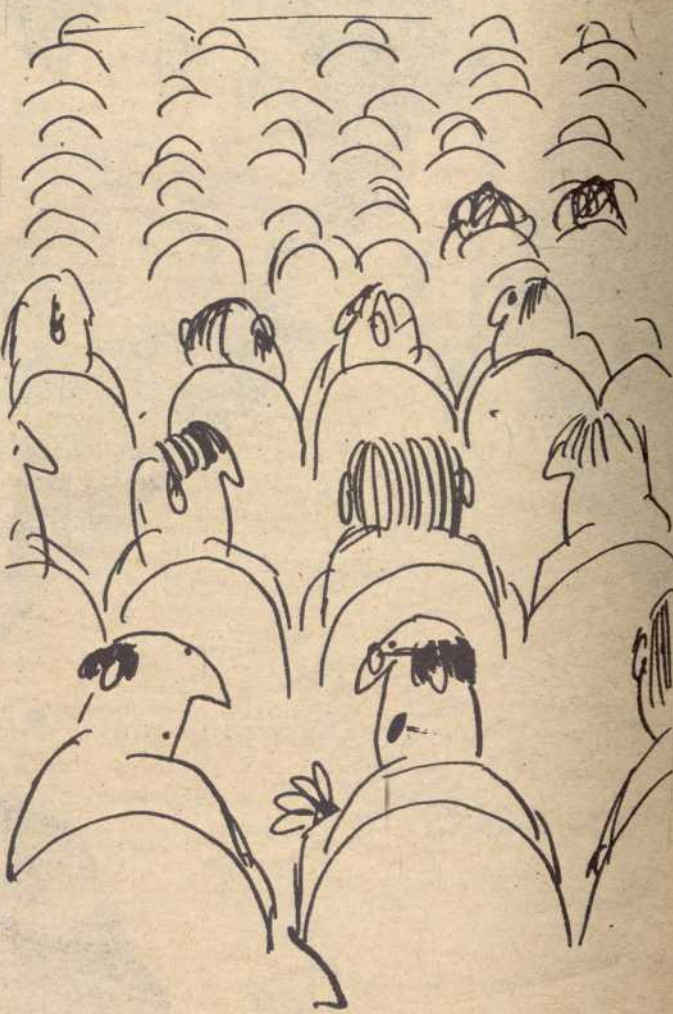
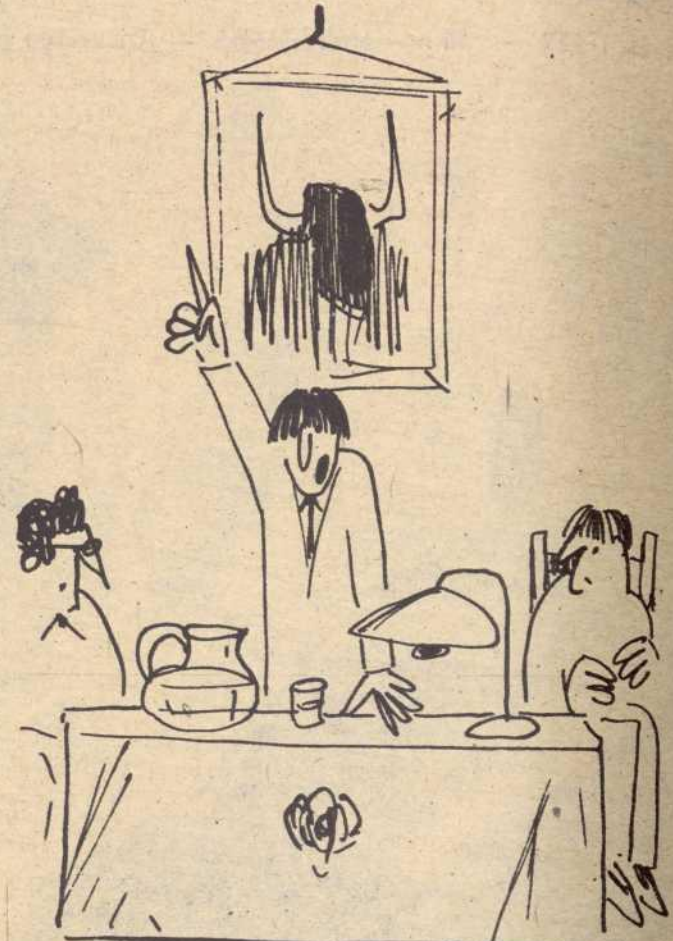
Pues una cosa así eran las espantás y escándalos de El Gallo. Pero, así como er domador no se atrevería a vorver ni de turista a la poblasi3n der suseso por muchos años que pasaran y muy a rajatabla que se afeitara el bigote, Rafaé vorvía ar día siguiente a la misma plasa —¿d3nde est3n esos duendes que los quiero ver?—, con más gente en los tendíos y expectasi3n más subía por su leve personilla, bien pá enfervorizar ar público... o pá repetir correjío y aumentao lo der domador de leones. ¡Misterio único en er toreo de este «cuchichí» de la Alamea sevillana!

Siempre han existío toreros que han corrió der toro. Argunos, a gran velocidad. ¡Y los que quedan! Ar más pintao le ha salío alguna ves «ese toro colorao que nadie podía con él». «Calés», «cuchichí» y «payos», lo proclaman que, a la hora de correr tos somos de la misma rasa. Pero er rotundo «nanai» der domadó de leones, nadie lo ha gritao como er «Divino Carvo».

Crear una personalidad hermanando ar «toro colorao» con er der triunfo sin separasi3n posible a menos de destruiria, sólo le ha sido dada por la grasia a este «cuchichí» de la Alamea, que aún parece repiquetear con sus tacones la calle Sierpes.

¡Sarve, Rafaé! Allá te van ar sielo toas mis simpatías.

OSELITO



—Algunos de estos taurinos universitarios no son de fiar. Mucho hablar de la pureza de la Fiesta y luego, cuando acaban la carrera, van e inventan los piensos compuestos, la dentición precoz y la droga esa...

si uno es bueno... el otro es mejor!



SOLO GARVEY SUPERA A GARVEY



EL RUEDO

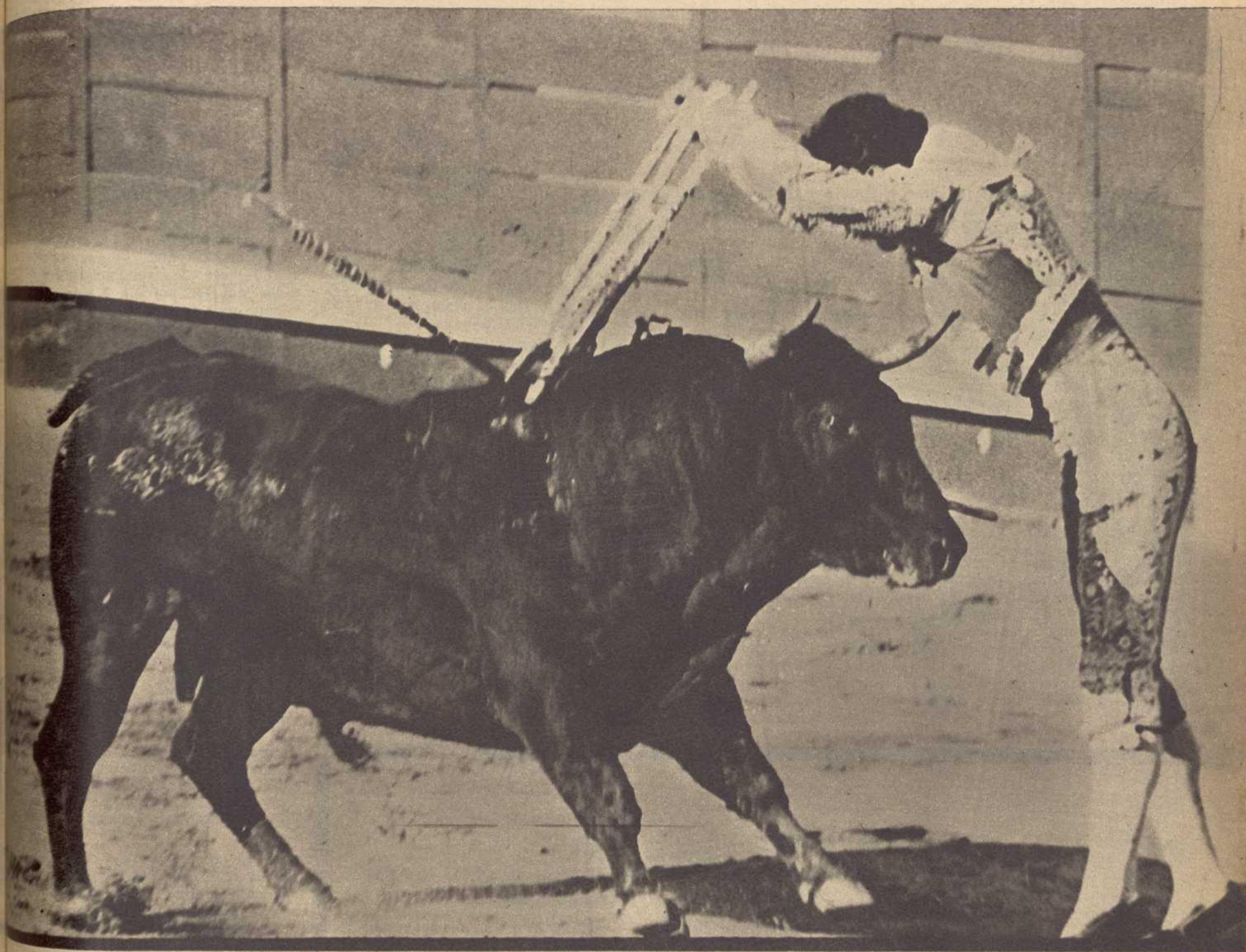
Director: ALBERTO POLO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas)

Depósito legal: M. 881-1958

Año XX.—Madrid, 30 de noviembre de 1965.—Número 1.119



Aquí tenemos a Sandoval, clavando un espectacular par de banderillas en la plaza de las Ventas antes que el toro lo mandara a la enfermería. Ahí lo tenemos como símbolo del toreo mejicano, estancado en viejas glorias, sin que acierte a salir la figura que tanto necesitan allá para renovar sus casi «clases pasivas» del toreo y darnos aquí la réplica de valor arrogante que en otro tiempo representaba a los matadores aztecas.

Han toreado muy poco los he-

MEJICO SIN CANTERA

rederos de Gaona y Arruza este año. Y torear poco porque no interesan ni tienen fuerza cartelera para medirse con los españoles, que, buenos o malos, continúan una línea más razonable.

Joselito Huerta se ha mantenido (dentro de lo que puede dar de sí) con cierto decoro. Con el capote sigue siendo un buen torero, variado y valiente. En la Feria de Otoño fue su actuación la de un torero bravo, con recursos y agallas, que vino a justifi-

car su presencia en las Ferias importantes.

Nos duele ver esta falta de valores en la cantera mejicana. Nos duele porque necesitamos el diálogo de la competencia y en nuestros carteles, demasiado monótonos, hacen falta valores de fuera que hagan apretarse los machos a nuestros toreros, como en los tiempos de Gaona, de Garza, de Armillita y, finalmente, de Carlos Arruza, el último torero que supo mantener bandera de competencia y darle prestigio a Méjico.

LOS «AFFAIRES» SON LOS «AFFAIRES»

DENUNCIAS, IMPUESTOS Y R

EN RESUMEN: ¿QUIEN FUE EL QUE PAGO LOS 35.000 DOLARES POR LOS BENEFICIOS DE EL CORDOBES?

CARACAS, 28. (Servicio especial.)—A juzgar por los síntomas, el "affaire" entre el Fisco de Venezuela y El Cordobés —o sus representantes los Chopera— parece una tempestad en un vaso de agua que ha traído y llevado informaciones, cifras, procesos y conatos de sensacionales detenciones y condenas "a presidio" del torero y sus consejeros: sensacionales y sensacionalistas noticias que han quedado opacadas por una realidad: Que El Cordobés toreó en la fecha en que estaba anunciado y que, por cierto, escuchó las muestras de desagrado del público caraqueño porque lo cierto es que no estuvo bien.

En definitiva, para una revista taurina esto es lo que podía importar —que la corrida se celebró y su resultado artístico que supone-mos irá en otro lugar—; pero ha habido tal marea de titulares de periódicos y comentarios disparatados que trataremos de poner orden en esta mañana sólo comparable a la que enmontera la cabeza del discutido y popular torero de Palma del Río.

Todo parece haber tenido su origen en una denuncia. Según los despachos de Caracas ésta había sido puesta por Mario Pacheco Gómez, de Maracay, alegando que la declaración de ganancias de El Cordobés en las corridas de noviembre de 1963 había sido falseada. Pero los periódicos limeños —pues El Cordobés estaba en Lima cuando se produjo el tole-tole— dijeron que la denuncia era hecha por Eloy Espinosa. Esto vino a complicarse cuando el empresario José Manuel Pérez Pérez se vio llamado a declarar ante las autoridades fiscales, que le interrogaron si también otros toreros —entre ellos Joselito Huerta, César Girón y José Fuentes— habían pagado alrededor de la mitad de lo que debían en concepto de impuesto de beneficios.

Concretamente y en el caso de El Cordobés se decía que la ocultación abarcaba a varias corridas celebradas en las plazas de Caracas, Maracay y San Cristóbal en los tres últimos años. Las informaciones que se hicieron públicas decían que los honorarios del torero, en

la realidad, habían sido los siguientes:

1963: Dos corridas en Caracas, 38.000 dólares (2.280.000 pesetas).

1964: Tres corridas en Caracas, 60.000 dólares (3.600.000 pesetas).

1965: Dos corridas en San Cristóbal, 35.000 dólares.

1965: Dos corridas en Maracay, 40.000 dólares (2.400.000 pesetas).

Total de honorarios devengados: 170.000 dólares (10.200.000 pesetas).

Pero mientras dichas cifras se aseguraban ser las reales, las declaradas a la Hacienda venezolana habían sido estas otras, siempre de acuerdo con las mismas fuentes informativas:

1963: Dos corridas en Caracas, 16.000 dólares.

1964: Tres corridas en Caracas, 36.000 dólares.

1965: Dos corridas en San Cristóbal, 16.000 dólares.

1965: Dos corridas en Maracay, 16.000 dólares.

Total de honorarios declarados,

84.000 dólares (5.400.000 pesetas).

Como consecuencia, se dijo, el ministro de Hacienda de Venezuela, señor Eddie Morales Crespo, había ordenado que ningún torero que tuviese descubiertos de esta clase pudiese actuar. Y el expediente iniciado contra El Cordobés entre tanto, pasó del Juzgado del quinto distrito caraqueño al de Primera Instancia en lo penal, por instrucción del fiscal general de la República. Nada menos. Y hasta se dijo que iban a vivirse días de depuración del toreo en Venezuela.

¡Qué más quiso la volandera imaginación de los aficionados! Se dijo que si El Cordobés iba a Caracas iba a ser metido en la cárcel. Después, que lo condenarían a dos años de presidio... Mientras tanto, El Cordobés, en Lima, afirmaba que él estaba al tanto del pago de los impuestos, que todo era una calumnia y que la denuncia del tal Mario Pacheco no era más que una añagaza para que él no pudiera actuar en Caracas, versión que reforzó en España don Pablo Martínez Elizondo cuando declaró en la capital de España:

"Se trata de una maniobra de un empresario —el que no logró llegar a un acuerdo con El Cordobés— para perjudicar al que ha conseguido que Manuel Benítez actúe el próximo domingo, como está anunciado."

Pero ciñéndonos a hechos concretos existen tres que desenlazaron el asunto y lo dejaron en "el partío de los montes": que El Cordobés retrasó su viaje a Caracas durante unas horas. Que el día 25 se hizo un pago al fisco venezolano, para cancelar la deuda, por valor de 35.000 dólares, el equivalente a 2.100.000 pesetas. Consecuencia: la corrida del día 28 se celebró con el cartel previsto.

Ahora bien: ¿en nombre de quienes se hizo el pago? De El Cordobés, sin duda. Pero, ¿quién lo hizo? En esto ya hay distintas opiniones pues mientras unos afirman que el dinero salió del bolsillo del torero, el señor Martínez Elizondo, desde Madrid, comentó:

"Puedo afirmar que si hubo delito, éste fue cometido por los empresarios venezolanos. Nunca por El Cordobés. La razón es una, y bien legal, por cierto. La cláusula tercera del contrato oficial, editado por nuestro Sindicato del Espectáculo, en el cual se estipulan los derechos y obligaciones de toreros españoles y Empresas de todas las plazas del mundo, dice textualmen-



SOMBRA
BARRERA

4

Nº

18

S/.
790.00



Junto a una serie de informes nos llega de Lima este boleto que envía

un grupo de aficionados. En una de sus caras puede leerse de puño y letra: "Valor de una barrera

en pesetas, 1.580." Y añaden también de puño y letra: "Y son... torillos."

En la foto grande, que aparece en la página contigua, les

ofrecemos eso que el grupo de aficionados limeños llaman torillo

y que, por lo visto, también ha tomado carta de naturaleza en las ferias

de postín al otro lado del océano. Precios abultados y torillos minimizados

RMORES

te: "Los impuestos que pesen sobre los sueldos del diestro serán de cuenta de las Empresas, y los abonarán éstas directamente al organismo recaudador de los mismos". La cosa no puede estar más clara."

Y añadió:

"Para poder salir de los países americanos donde se celebran corridas de toros, todos los toreros tienen que presentar en la Aduana los "paz y salvo", sellados por el Fisco, donde se acredita que los titulares de los mismos saldaron por completo sus compromisos fiscales. En el caso concreto de San Cristóbal y Maracay, los recibimos incluso antes de celebrarse las corridas, porque teníamos que abandonar Venezuela pocas horas después para torear, al día siguiente, en plazas situadas en otras Repúblicas americanas. Nosotros no decimos nada, en pro o en contra, de que las Empresas que entonces contrataron a El Cordobés hayan defraudado al Fisco, pero es por completo cierto que El Cordobés no debe un céntimo a la Hacienda de Venezuela."

Y cuando un periodista español subrayó que las informaciones procedentes de Venezuela insistían en que ha sido el propio El Cordobés quien abonó los 35.000 dólares, el señor Chopera dijo:

"Nuestras noticias son muy distintas. Que las Empresas que defraudaron en nombre de El Cordobés hayan pagado ahora es una cosa muy distinta a que los treinta y cinco mil dólares saliesen del bolsillo del torero; los culpables, en caso de existir, son los empresarios venezolanos."

Por todo lo cual habrá que pensar que eso de que el proceso seguía y que—a pesar del pago hecho—podría ser detenido Manuel Benítez, no es más que el deseo de seguir explotando la cola sensacionalista de un globo pinchado por parte de unos periódicos que así ven aumentar la curiosidad alrededor.

Lo malo es que Manuel Benítez no ha estado bien el domingo y no ha cortado orejas. De haber dado una de sus grandes tardes, los aficionados pedirían la cabeza de los jueces, los denunciadores y del lucrero del alba. ¡Qué gran oportunidad ha perdido Manolo!



NOTAS

EL INCLUSERO SE DOCTORA EN LAS FALLAS

Don Reyes Tebar nos comunica que después de la afección gripal que ha retenido en cama varios días a su poderdante, éste ya se encuentra en franca convalecencia, dispuesto a fortalecerse en el campo para comenzar sus entrenamientos con vistas a la próxima temporada. Uno de los primeros contratos que se han firmado para 1966 ha sido el de su alternativa, que recibirá en las famosas fallas de Valencia, actuando dos tardes. Su padrino será Antonio Ordóñez. El nombre de El Inclusero, con el que se cuenta para la Feria de San Isidro en Madrid, figurará en los principales carteles de España, según proyecto de las Empresas, que se han apresurado a establecer negociaciones con su apoderado, quien calcula que llegará a la cifra de ochenta corridas.

GALLARDO SERA REPRESENTADO POR RAMON CORPAS

De común acuerdo con don Vicente Badenas Juan ha sido nombrado representante general del nuevo valor cordobés Manolo Gallardo, el competente taurino don Ramón Corpas Navarro, con domicilio en Madrid (7), calle de Julián Gayarre, número 8; teléf. 2517703.

Gallardo se encuentra actualmente en la finca que los señores Flores Albarrán poseen en Andújar dedicado a un intenso entrenamiento. Igualmente ha sido invitado por los señores Molero Hermanos para que intervenga en la tiente que celebrarán en los primeros días de

diciembre en la ganadería que poseen en los campos vallisoletanos.

FIESTA PARA ENRIQUE MARIN

El domingo pasado se celebró en la finca Cerro de los Caballos, con ganado de don Vicente Guzmán, una agradable fiesta, en la que actuó el agasajado Enrique Marín. Después se formaron diferentes cuadrillas con la intervención de conocidas señoritas de la buena sociedad madrileña, como Carmina Soria, María Luisa del Caz y otras, que fueron muy aplaudidas por su valor al aguantar las muchas volteretas que recibieron.

Por último, cuatro aficionados de gran peso, como don Silverio Hernández "El Carnes" y Francisco Deza "El Pintor", mostraron gran decisión en la lidia de sus enemigos. Terminaron la fiesta con un aperitivo en unas bodegas de Madrid, donde se brindó en honor del joven novillero.

ALCALA MADRUGADORA

La Empresa de Madrid, explotadora de la vecina madrileña y cervantina plaza de Alcalá, piensa repetir su buena política del pasado año. Política madrugadora de excelentes resultados, que anima a don Lyvinio a montar un ciclo premadrileño de cinco novilladas, a modo de aperitivo... Suponemos que con el permiso del tiempo, aunque esto no será gran inconveniente, porque en la pasada temporada casi se llenó la plaza en una tarde de nieve.

De momento, se ha fijado en fecha 3 de febrero para citar a los aficionados en la tierra de las ga-

rapiñadas famosas. Y de novillos se habla del salmantino Sánchez-Bejarano, apoderado por aquel mago del capote que fue Manuel Escudero y del sobrino de don Fernando Gago, ese Macareno que torea con tan buen corte sevillano.

LIMONES SIN "EL VITO"

Parece ser que se ha roto el apoderamiento entre Manuel Pérez "El Vito" y el novillero ecijano Limones, amigo y protegido de su paisano Ostos. Nos falta añadir la coletilla usual en estos casos: "De común acuerdo y dentro de la mayor armonía"...

CAMINO, TROFEO

La Comisión de Festejos de Barcelona ha hecho entrega a Paco Camino del Trofeo como triunfador en la pasada Feria de la Merced, por estimar que suya fue la mejor faena.

SUBALTERNOS CATALANES

El Club Taurino "Hermanos Chamaco" ha hecho público el fallo del Jurado para premiar los puestos de los subalternos residentes en la Ciudad Condal, por sus actuaciones durante la pasada temporada.

Los galardonados son el picador Oscar Cobacho, el banderillero Benjamín Sanz y Enrique Molina, por su brega con el capote. Nos complace que este Club taurino despierte estímulos de superación entre los subalternos, esa clase tan olvidada a la hora de repartir premios.

"LA CORRIDA DEL TORO" EN SALAMANCA

Como fruto de las interesantes jornadas de la Semana Internacional del Toro de Lidia se acordó, entre otras cosas, celebrar en la plaza de Salamanca una corrida de concurso, coincidiendo a ser posible con las Ferias de Septiembre.

En este acontecimiento se pretende presentar una corrida parecida a la de Jerez, para despertar entre los aficionados actuales la importancia del toro como protagonista básico de la Fiesta.

Esta corrida será de concurso y a ella acudirán, en estricta igualdad de condiciones, dos ganaderías andaluzas, dos de Salamanca, una portuguesa y otra del centro.

Como quiera que la plaza pertenece empresarialmente a Chopera se espera que el popular hombre de negocios no ponga dificultades a los organizadores para que en el cartel únicamente intervengan toreros lidiadores. De momento se ha pensado en Antonio Bienvenida, Camino y tal vez El Viti.

La Comisión está presidida por el gran aficionado y ganadero don Juan Martín y el Jurado estará compuesto por un crítico andaluz, otro madrileño y un salmantino, formando también parte dos ganaderos.

Si este año ha sido la corrida de Jerez la más importante del año, nos parece de perlas que en Salamanca y en otras plazas se repitieran este tipo de festejos, donde los espectadores acuden seriamente a contemplar las características del toro que es la única forma de valorar justamente las faenas de los toreros.



Los ancianitos del asilo de Morón de la Frontera (Sevilla) están más contentos que unas pascuas. Los ancianitos de Morón no tenían aparato de televisión y suspiraban por disfrutar del gran espectáculo que lleva a todos los hogares la pequeña pantalla. Las reiteradas peticiones que venían haciendo estos ancianitos andaluces no tuvieron éxito hasta que se enteró un torero sevillano con un corazón como la Giralda: Diego Fuerta. "Eso está solucionado", sentenció. Y Diego, personalmente, anunció las Navidades a los ancianitos con el "christma" soñado: la televisión. Ahí está el "rey mago", que se anticipó con su hermosa carga para hacer felices a unos viejecitos que gozarán como niños con las peripecias de "El Santo".—(Foto Gómez Ternel.)

PREGON DE TOROS

EL TORO, EL TORERO Y EL PUBLICO. Y LOS DEMAS

Está públicamente reconocido que nuestra Fiesta está integrada por tres elementos indispensables: el toro, el torero y el público. Cada uno de ellos tiene su papel y su presencia en las plazas es totalmente indispensable. Es obvio que el espectáculo no existiría si faltase alguno de los dos primeros elementos y es igualmente obvio que el espectáculo sin espectadores no sería espectáculo ni sería tal Fiesta.

Pero son éstos, los espectadores, el público de toros, en fin, los que contribuyen de un modo decisivo a que la Fiesta subsista. Sin embargo, el público tiene mala Prensa. Algunos críticos suelen tratarlo de ignorante, y otros, de tonto que comulga con ruedas de molino tragándose becerros por toros y bailarines por toreros. Algunos lo consideran injusto cuando desborda su ira con más o menos razón. Un escritor como Blasco Ibáñez, en "Sangre y Arena", lo calificó de la "verdadera fiera", considerándolo más peligroso que al propio toro. Más comedido, don Gregorio Marañón lo estimó antipático y, a veces, despreciable.

Me opongo a todos. El público es, sencillamente, respetable, como suele decirse: el respetable público. Y bien que lo es. Paga y juzga. Sus fallos sobre los toreros son inapelables, aunque a algunos no les guste. Y así consagran a El Cordobés, como otras veces consagraron a Belmonte, a Joselito, a Manolete..., mientras hunde a otros de reconocidos méritos particulares no presentándose masivamente en las plazas y no poniendo calor alguno en sus aplausos cuando se los tributan. Ahora bien, el público pierde su condición de respetable cuando, perdiéndose el respeto a sí mismo, insulta con palabras soeces o arroja almohadillas y otros objetos más o menos contundentes.

El torero es un hombre y, por ello, digno de la mayor consideración cuando está enfrentado en el ruedo con el toro, lo que no quiere decir que su labor no pueda ser juzgada adversamente. Su oficio es duro y difícil, aunque en algunos casos, que son los menos, la dureza y la dificultad estén compensadas con elevadísimos honorarios. Los más, con los mismos riesgos, apenas ganan dinero para cubrir sus necesidades de por vida, como debiera ser, ya que el tiempo que pueden estar en la profesión es breve. Es, en general, una víctima de su afición y, si se quiere, de su afán de enriquecerse. Son pocos, en relación a los que actúan, los que pueden vivir de sus rentas. De su particular modo de ser cuando el traje de luces se les desmaya sobre los hombros hablaremos en otras ocasiones.

El toro. Como "físicamente hermoso, pero demasiado estúpido" lo definió el doctor Marañón. Conforme en lo de su hermosura, no comparto lo de la estupidez de un modo pleno. Su tozudez en embestir una y otra vez es un dato afirmativo, mientras la rapidez con que algunos ejemplares se dan cuenta de que son engañados y se oponen peligrosamente a seguir el juego es dato negativo; pero de los toros, los toritos, los berreros, los becerros y otras lindezas con que son rebautizados, hablaremos también en otras ocasiones. Hay tela cortada y aún más por cortar.

Los demás son los apoderados, los empresarios... Y nosotros, los que escribimos de toros con varia fortuna y con más varia opinión y somos cabeza de turco donde descargan sus golpes las gentes más extrañas y absurdas, cual si fuéramos responsables de todos los males que se achacan a la Fiesta. Pero también de esto tendré que escribir mucho.

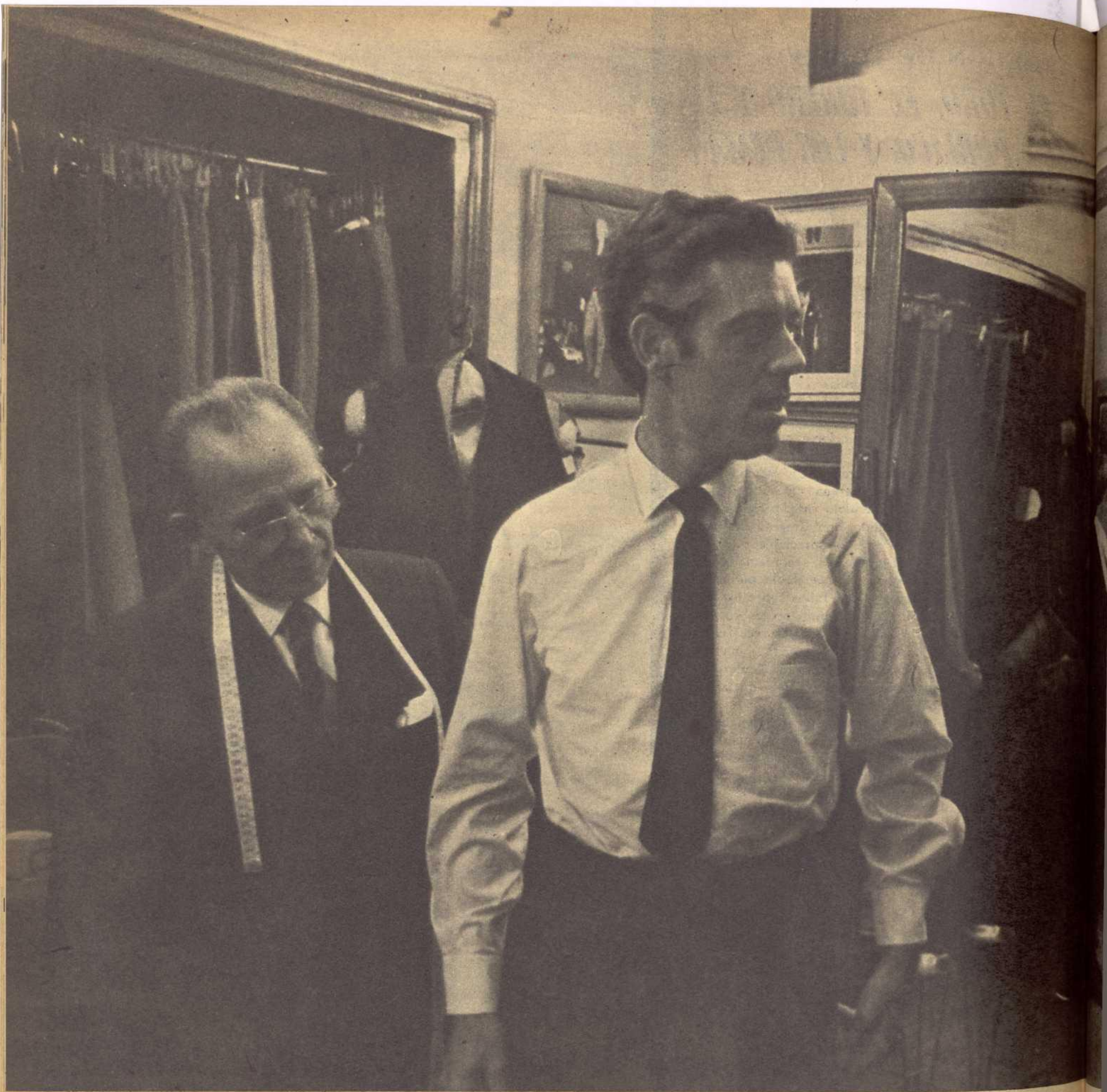
—Entonces, hoy, ¿de qué escribe?

—De todo y de nada. Esto es simplemente un guión de la tarea que me propongo en estas entrañables páginas de EL RUEDO.—Juan LEON.



HASTA LOS NIÑOS DAN LAS OREJAS

En el Festival de Ondara hubo una curiosa modalidad. Un niño, haciendo de algucillo, entregaba las orejas a los toreros. Tal vez la presencia del niño sirva para darle la medida "infantil" que tienen ya muchos triunfos



Hoy día en la era del sensacionalismo desbordado, hay impacto con la conducta de Juan García "Mondeño". Para algunos, el torero se metió en el convento preconcebidamente, para estar dos años recluso y salir después, con una mayor expectación, y lo que es mejor, con una gran publicidad de ámbito universal y sin desembolsar nada. Mas, como bien dijo Manuel Benítez "El Cordobés", se necesita mucho valor, más que estar delante del toro, para hacer lo que hizo Juan García el día que ingresó en el Colegio de los Dominicos en León, y después tomar los hábitos en Caleruega. Aquí, se permitió actuar a los fotógrafos, pero en León, un servidor, presumiendo de ser buen amigo de Mondeño, estuvo detenido y le costó Dios y ayuda para salir con las cámaras de dicho Colegio, sin ha-

ber visto al amigo y mucho menos haber tomado una foto de él. Ni la comunidad ni Mondeño aceptaron ninguna oferta ni invitación de que se les hiciera un reportaje. Digo todo esto para dejar sentado de que hoy, si se le busca a Juan García, ex fray Juan, es porque es noticia, una noticia que interesa a los lectores de todo el mundo mucho más, creo yo, en España, por ser español y por las circunstancias de su nueva reaparición ante los toros. Para nadie es un secreto que Juan García "Mondeño" tuvo y mantuvo una acrisolada vocación para ser religioso. Siempre lo mantuvo, y cuando llegó el momento fijado por él, en el que podía dejar un bienestar a los suyos, entrega sus bienes materiales a sus beneficiarios y se marchó al convento. El que no haya cuajado, por circunstancias nor-

males, el llegar a ser fraile, pues lego no le apetece ser, ha llamado la atención, y él bien claramente ha expuesto los motivos por los cuales ha tenido que dejar su carrera del sacerdocio y volver a la vida cotidiana, a ser nuevamente torero, pues lo único que hizo en su vida, aparte del trabajo de su juventud en el campo, cuando de muchacho ayudaba a su padre en la finca de los Terry. Claro que fue a la escuela y tiene una buena preparación elemental, mas no lo suficiente como para ir al ritmo que van los compañeros que tenía en el convento, a pesar de tener menos edad que él. Eso sí, al salir se encuentra con una expectación formidable, con una ayuda que le proporcionará en poco tiempo buenos ingresos. El público está interesado, irá a verle; los empresarios, viendo un rentable

negocio, quieren contratarle. El que su rendimiento sea corto o largo es cosa de él, de sus facultades y del valor y nuevas normas que haya podido acumular durante su estancia en el convento.

Por lo pronto, está bien de presencia física, parece un galán de moda del cinema. Su público, y sobre todo las mujeres, acudirán a verle. Por las fotos, se darán una pequeña idea de lo que digo.

Yo no le había visto desde la toma de hábitos; como ya sali escaldado y no tenía la menor gana de verme con la superioridad de los dominicos, le enviaba cordiales saludos y recibía los suyos a través de amigos íntimos, no periodistas, y algunas fotos, tomadas en el recinto de Caleruega. También sabía que su estado de salud se quebrantaba, de su enfermedad dentro de la clausura y del frío,

MONDEÑO,

EN EL SASTRE



TEXTOS Y FOTOS

José María LARA

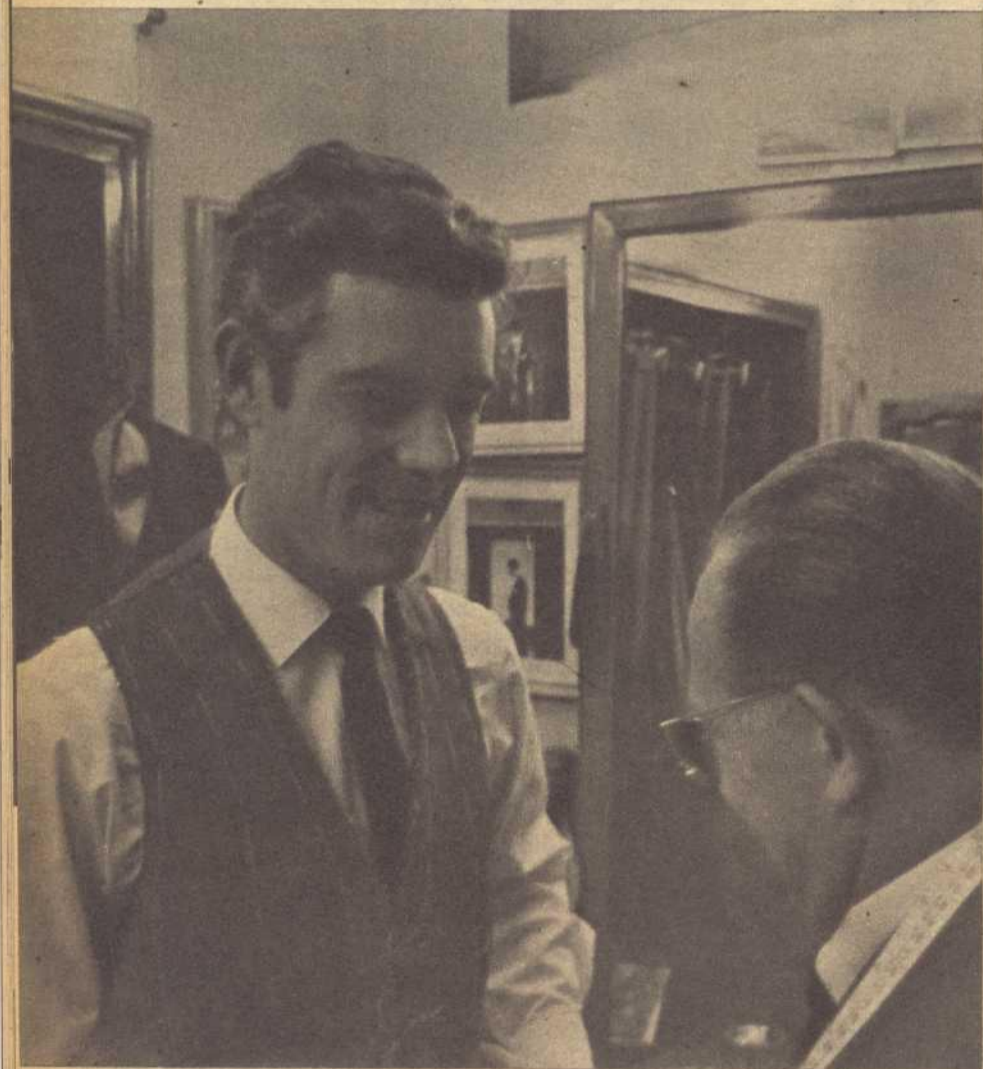
En la foto grande: Mondeño se reincorpora a la vida pública haciéndose ropa nueva. A la izquierda: Al salir del sastre, otra vez el coche de los viajes largos y los sueños cortos. Arriba: Mondeño, noticia de última hora, busca en el quiosco los periódicos que hablan de su vuelta al toreo



irse a Roma, para pedir ayuda y consejo a los superiores de la Orden de los Dominicos. Estos, al igual que le había dicho el doctor que le asiste en Sevilla, le dijeron que tenía que afrontar con decisión el trabajo, hacer algo remunerador, que a Dios se le puede servir desde el convento y fuera de él. Que no pensara en su fallido intento de no llegar a ser religioso, otros muchos también se volvieron atrás o tuvieron que salir por circunstancias similares a las suyas del convento.

Como no tiene ropa, al pasar por Madrid se encargó tres trajes, dos abrigos y se compró una trinchera de marca inglesa. Con este motivo me citó en casa del señor Guerra, su sastre y amigo, para

del frío, se quejaba mucho; en esa zona castellana se hace sentir de forma considerable. Se mantuvo por su enorme fuerza de voluntad y por el deseo de intentar superar la crisis de sus estudios, tres idiomas, aparte latín y las demás asignaturas necesarias para dar fin a su madurada idea, no lo pudo lograr. Al no poder ir al ritmo de sus compañeros y tener ya rotos los nervios, los superiores optaron por enviarle a casa. Ingresó en un sanatorio de Sevilla, se vio que necesitaba cuidados, tranquilidad y volver a ser Juan García. La cosa no fue fácil, haber fracasado y encontrarse de nuevo a cero, volver a empezar, sin perder su fe religiosa, era cosa que no logró vencer hasta que decidió



Arriba: Dos momentos de Mondeño en el probador del sastre.

El cambio de estado trae estos pequeños, pero divertidos, inconvenientes. A la derecha: Tomando café con su prima; el torero medita con su eterno alre de ausente en los contratos que llegarán

hablarme, y de paso tomar unas fotos, mientras se probaba. Hablamos de cosas familiares, del buen estado de sus naranjos, parece que tendrá una buena producción; de su viaje a Roma, de los amigos y del actual ambiente taurino. Le encontré muy animado, simpático y amable. Como este mismo día pensaba salir para Cartagena, ya que tenía que resolver algún problema sobre la marcha del Hogar

aún en condiciones de salir a torear. Ha recibido varias proposiciones para apoderarle, también exclusivas de los grandes del toreo, de las Empresas que tienen fuerza suficiente y el apoyo económico para convencer a cualquiera. La decisión la tomará quizá dentro de dos meses, yo creo que para primeros del año próximo ya sabremos quién guiará a Mondeño en el mundo del toreo. Todo ello, pensando si no hay retroceso en su actual estado físico, y de las pruebas con becerras y algún toro antes de tomar decisiones.

Es tentadora la oferta que tiene para actuar en el cinema. No se trata de la interpretación de su vida privada. Un famoso director-productor tiene interés en realizar un buen film con Mondeño y una figura femenina de fama en el mundo del celuloide, joven, de origen francés, muy bella y de rigurosa actualidad. Posiblemente la producción se haría en unos Estudios que están por inaugurarse en la capital de España.

En fin, vamos a ver muy pronto a Juan García "Mondeño" en los ruedos. Yo tengo mucha fe en él, lo que no sé son las innovaciones que trae consigo después su estancia en el convento. El me dijo que había aprendido mucho, no me lo dijo por la cosa del toreo, mas sospecho que puede relacionarse con su próxima presentación ante el público. Un pequeño compás de espera y los lectores de EL RUEDO estarán informados a su debido tiempo de las andanzas de Juan García "Mondeño".

J. M. L.



«VEREMOS SI CUANDO ME SUELTEN UNA BECERRA SALGO CORRIENDO»

MONDEÑO INFORMA AL CORRESPONSAL DE «EL RUEDO» EN MURCIA

Estuvo en Murcia Juan García "Mondeño", de paso para Valencia. Su estancia en la ciudad que riega el Segura fue breve, como de media hora. Al filo de las seis y media de la tarde llegó al hotel Victoria, lugar elegido para la entrevista.

Mondeño procedía de Cartagena, en donde estuvo visitando el Hogar de la Infancia, obra con la que está tan encariñado. Desde la ciudad hermana llegó acompañado del doctor don Eduardo Bonet, de don Miguel Guijarro y de su hermano.

Las primeras palabras de Juan García "Mondeño" fueron éstas:

—Murcia tiene para mí toda clase de simpatías. En su plaza siempre me han tratado muy bien los aficionados.

Desde que saludamos a Mondeño tenemos a flor de labios la pregunta. Nos gustaría hacérsela media la entrevista. Pero puede más nuestra curiosidad periodística:

—Juan, con sinceridad y sin rodeos, ¿vuelves a los toros?

Mondeño no duda un sólo momento. Sonríe levemente y nos responde con firmeza:

—¡Sí!

Es una afirmación seca. Rotunda. Como gritando su decisión. Añade, tras una breve pausa:

—Una vez abandonado el convento y convertido en Juan García, yo no puedo ser más que torero, no sabría hacer otra cosa. ¿comprende?

LO QUE SUFREN LAS MADRES DE LOS TOREROS

Nosotros, en estos momentos, nos acordamos de la madre de Mondeño. A ella le hubiera gustado tener al hijo a su lado, como todas las madres, sin que corriera ningún riesgo. Cuando estaba en el convento... Pero ahora que Juan le ha dicho su decisión de volver a los ruedos...

—¿Qué opina de todo esto su madre, Juan?

—Su destino es siempre sufrir por mí. Cuando estaba en el convento decía que me tenía lejos de ella, pero seguro. Y que ahora volverá de nuevo a tenerme lejos y en peligro.

Juan García "Mondeño" se pone triste. Damos otro tono al diálogo:

—¿Empezará pronto la temporada?

—Sí.

—¿Toreará en San Isidro?

—Si me contratan, sí. No pienso rehuir ninguna plaza.

—¿Le gustaría reaparecer el Domingo de Resurrección en Murcia?

—Me encantaría, desde luego. A propósito: quiero pedirle que me diga cómo se llamaba el toro al que corté las orejas el Domingo de Resurrección de 1962. Lo maté en segundo lugar. ¿Necesita más datos? Era del señor conde de la Corte (q. e. p. d.) y de pelo colorado.

OREJAS DESPUES DE AVISOS

Juan García "Mondeño" ha sido protagonista, por partida doble, de un hecho no muy corriente en su profesión. En Sevilla y Valencia, tras recibir un aviso, la presidencia hubo de concederle una oreja. Ahora se prodiga esto más; antes, menos.

—En Sevilla era yo novillero y en Valencia matador.

Alguien habla de la seriedad de Mondeño en los ruedos. Le preguntamos:

—¿Motivo de ello, Juan?

—Tal vez fuera por mi constante preocupación por la decisión que iba a adoptar.

Guarda silencio Mondeño. Los demás también. Lo rompe el torero.

—Ahora sonreiré más.

EL MOMENTO DE MAS MIEDO

—¿En qué momento sentía más miedo la tarde que toreaba?

—En los minutos que precedían al paseillo. Una vez que me liaba el capotillo, salía a la plaza y tomaba contacto con el público, el miedo desaparecía.

—¿No volvía nunca más?

—No apriete tanto, hombre.

Mondeño nos dice que tiene varias ofertas de famosos apoderados para administrar su vuelta a

los ruedos. Nos habla de Camará, Gago, etc.

—Creíamos que le apoderaría Alberto.

—Alonso Belmonte está muy ocupado con los asuntos de la Empresa de Madrid, a la que representa en Valencia, y no quiero perjudicarle en sus intereses al dejarlo todo por mí.

SE SOMETERA A ENTRENAMIENTO

Mondeño no es muy partidario de someterse a entrenamiento. El mismo nos lo ha dicho:

—Cuando se torea cincuenta o más corridas no es muy necesario el entrenamiento. Se amana uno

—Mi hermano ha dejado ya lo del toro. Ahora me acompañará como persona de confianza. Una especie de secretario, sabe.

No queremos restarle más tiempo al torero, pues el viaje a Valencia es largo y allí le esperan los amigos.

SOBRE TODO, AMIGO

—Me quedo con muchas ganas de abrazar a don Andrés Sobejano, a don José Muñoz Saura, a don Ginés García...

El doctor Bonet interviene:

—Ya sabes que dimos el encargo para que les avisaran a todos. Algo falló cuando no están aquí.



Con nuestro compañero Ganga charlando sobre su vuelta a los ruedos

con ello. Me gusta más torear de salón. Ahora, claro, la cosa cambia, pues estoy cerca de tres años sin pegar un capotazo.

—¿Dónde empezará a entrenarse?

—Tengo una invitación de Antonio Ordóñez, que aceptaré encantado. Ya veremos si salgo corriendo cuando me suelten la primera becerra.

Todos reímos la salida del torero. Pero, él muy serio, dice que puede ocurrir. Las risas, entonces, aumentan.

SU HERMANO NO TOREARA MAS

—¿Dará la alternativa a su hermano?

Pero Ranga se ocupará de darles un abrazo por ti.

Salimos a la calle. Acompañamos a Mondeño hasta el lugar en donde ha dejado aparcado su coche. Llega el momento de las despedidas. Un abrazo, otro, otro... El "Mercedes" de Mondeño, conducido por su hermano, desaparece...

—¿Qué gran hombre es este muchacho!

No sabemos quién lo ha dicho. El doctor Bonet, el señor Guijarro...

Pero lo suscribimos.

GANGA

DE PE A PA

ORGANIZACIONES EN COMPETENCIA

Hablábamos en nuestra edición anterior del póker de Empresas que casi absolutamente monopolizan la actualidad del toreo, para las que se adivina una cercana temporada de lucha. Un repaso ligero al planteamiento previsible nos ofrece los siguientes equipos:

Equipo Chopera: El Cordobés, Paco Camino, Curro Romero, Manolo Amador—si no es sustituido, como ya dijimos que se rumoreaba, por Antofiete—y Tinín. Cinco toreros: un equipo de baloncesto.

Equipo Madrid: Antonio Ordóñez, El Litri, Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y se afirma que Mondeño, aunque, por otra parte, sabemos que Andrés Gago también es aspirante a la representación de ex fray Juan. Otro quinteto con mucha fuerza, de primerísima división.

Equipo Pipe: José Fuentes, Paco Pallarés y alguno más que se sume.

Eligez la Libertad: Diego Puerta, que se apodera a sí mismo; S. M. El Viti, que sigue con Díaz Flores; El Pireo, apoderado por su primo y homónimo Manuel Cano, y Palomo Linares, si toma la alternativa, con los hermanos Lozano. Y piden plaza, también próximos doctores, El Monaguillo y El Inclusero. La cosa estará animada.

Una cosa queda clara: Que apenas tienen lugar los segundones, ya no sólo en los carteles de Ferias modestas, sino en los puestos modestos de las Ferias grandes. En las organizaciones apenas quedan toreros de relleno. Por eso, la lucha cada vez será más dura y dependerá en gran parte de las plazas que cada organización controle. Pero de esto de las plazas también habrá que hablar. Y próximamente. Por ahora, están «en tratos» Zaragoza y Albacete. La A y la Z de los ruedos taurinos.

Ahora bien, ¿qué inconvenientes tienen estas organizaciones para el aficionado? ¿Tienen alguna ventaja? Este es el punto de meditación que proponemos para el invierno. Y este otro: ¿Qué ventajas y qué inconvenientes tienen, a su vez, para los toreros incluidos en ellas? ¿Reciben recompensa económica adecuada a su esfuerzo, a su riesgo y a los ingresos que ellos proporcionan? ¡Ahí está el «quid»!

UN BRAVO TORO NAVARRO

Una de las visitas que tendrá que hacer El Cordobés cuando regrese de

América es a la dehesa tudelana de los hermanos Martínez Elizondo, para visitar al toro «Costurero», indultado a petición de Manolo en la plaza de Marbella el día 4 de julio de este año y que pasta en «El Ventorrillo», alternando el alimento con el amor, ya que ha sido destinado a semental.

«Costurero» es considerado como «vedette» en la ganadería navarra y puede ser objeto de nueva experimentación sobre la transmisión de la bravura. El toro indultado recibe muchas visitas, pero aún se echa en falta la de su fallido matador. Como se recordará, tras hacerle una gran faena, él pidió el indulto.

Nos complacerá que el caso de «Costurero» sea un éxito y origine el nacimiento a una reata de «Costureras» que sean tan picantes como las más apicadas modistillas. No vaya a pasar como con «Desteñido», que dio en la vacada de Domecq todas las vacas mansas y de su descendencia no se han podido lidiar más que uno o dos toros, que salieron con tendencia a medianos.

Y es que los valientes, cuanto más bravos, salen luego unos padrazos...

LA MAESTRANZA, EN OBRAS

La plaza de la Maestranza es una de las más bonitas—si no la que más—de España, pero, al mismo tiempo, es una coquetuela. No hay año que no se meta en obras para remozar su aspecto. Y este invierno no ha sido excepción.

Las obras que este año se han emprendido comprenden la de dotarla de un pasillo circular interior continuado, sin interrupciones; aumentar los corrales y chiqueros, ya que cada vez es mayor el número de corridas que se dan dentro y fuera de la Feria, y organizar dentro del mismo edificio una serie de salas que sirvan de museo histórico taurino de Sevilla y, más concretamente, de la propia plaza de la Maestranza.

Para este Museo Taurino cuenta la Real Maestranza con numerosos y estupendos objetos, cuadros y fotografías de la historia torera sevillana; cuando estén organizadas las salas será un elemento más de atracción de los aficionados, extraordinario y sensacional, pues si en Sevilla no está lo más florido de la historia del toreo, ¿dónde?

Con motivo de las obras no se van a celebrar espectáculos en Sevilla—léase festivales—hasta que éstas se terminen. Y como detalle final, digamos que se trabaja también en la renovación de los atalajes, mantas y borlas de las mulillas de la plaza. Postinería.

COMENTARIO SOBRE CANOREA

Ya que andamos cerca de Sevilla, vamos a dedicarle un parrafito a su empresario, señor Canorea. Este estuvo recientemente en Córdoba—de la que también es empresario, como se sabe—y ultimó las condiciones con los propietarios de la nueva plaza de la Ciudad Jardín para continuar al frente de la misma. Proyecta dar más y muy buenos carteles en Córdoba, ya que cuenta con las figuras más interesantes, incluida la «figura» del momento. Según don Diodoro, todo es cuestión de hablar y llegar a un acuerdo.

Pero la cosa no debe ser tan fácil, por lo cual han visto la luz unos chispazos firmados por Ju-Mo en los que se escribe que Canorea está asustado de lo que piden los toreros grandes por



El Platanito, aprendiendo a matar...

¿Verdad que le pediríamos una oportunidad? (Fotos Trullo.)

APRENDIENDO A VIVIR... ¿PERO, AUN MAS?

Lo que malogra hoy día muchos valores es que nadie tiene paciencia para agotar unos años en eso tan necesario para todas las artes humanas como es el aprendizaje. La prisa de todos por alcanzar pronto el dinero—aún más que la popularidad y la fama—y el hallazgo de gentes siempre dispuestas a explotar el éxito, aunque sea lírico-bailable, de un aspirante a torero, saca las cosas de quicio. Y, por ejemplo, ya están rodando la película de sus vidas lo mismo Palomo Linares—en la línea de novillero encarado con el toreo en su aceptación clásica—y El Platanito, creación bufa de las noches de la oportunidad. Esto del cine, a película por torero, se está poniendo bueno. Parece ya roto aquel maleficio de que nos hablaba Luis Miguel hace unos años, según el cual, el torero que hacía cine se hundía como espada. El Pireo después de «Currito de la Cruz» está como nunca.

El Platanito—torero de mucha risa, como dicen sus admiradores—rueda «Aprendiendo a vivir», con Conchita Núñez de compañera en la cabecera de cartel. Y como sin romance no hay buena publicidad, ya se ha echado a volar la especie de que entre el novillero y la estrella hay escarceos cupidescos. Consultada seriamente, Conchita Núñez ha dicho que no. Como pensamos nosotros:

—Verdad que está en el Arniches de protagonista de «Educando a una idiota... ¡Pero, vamos, no tanto!

Lo que pasa es que como Blas haciendo reír supo aprovechar su oportunidad, estará a la espera de si ella le brinda otra.

Pero, lo dicho: ni de romance ni de oportunidad, ¡nada!

torear en la Feria de Sevilla..., y los toreros, asustados de lo poco que dice don Diodoro que va a pagarles, sean grandes o chicos los que vayan a la Feria.

«¿Qué pasará—termina el comentario—en la Feria de Sevilla de 1966? Pues, nada, como decía Manolo Belmonte. ¡Nunca pasa nada! A las cinco, el primero en la plaza.»

Y con la localidad más cara que el año pasado, claro... En esto vienen a dar todas las polémicas entre Empresas y toreros.

A LA AVENTURA

Uno de los toreros que marchan a América con más ilusiones que contratos, un poco a la aventura, ha sido el cordobés José María Montilla, que va a tomar parte en una corrida en Maracay, de donde, si se dan bien las cosas, iniciará una campaña por la otra orilla.

Recordemos a José María que si se le hubieran dado las cosas bien en Madrid—cuando vino a San Isidro como condición puesta por Manuel Benítez para llegar a un acuerdo en los carteles—hubiera podido ir en mejores condiciones a América... y a España.

Y es que siempre hemos considerado que es mejor arrimarse primero y luego cruzar el charco, que lo contrario.

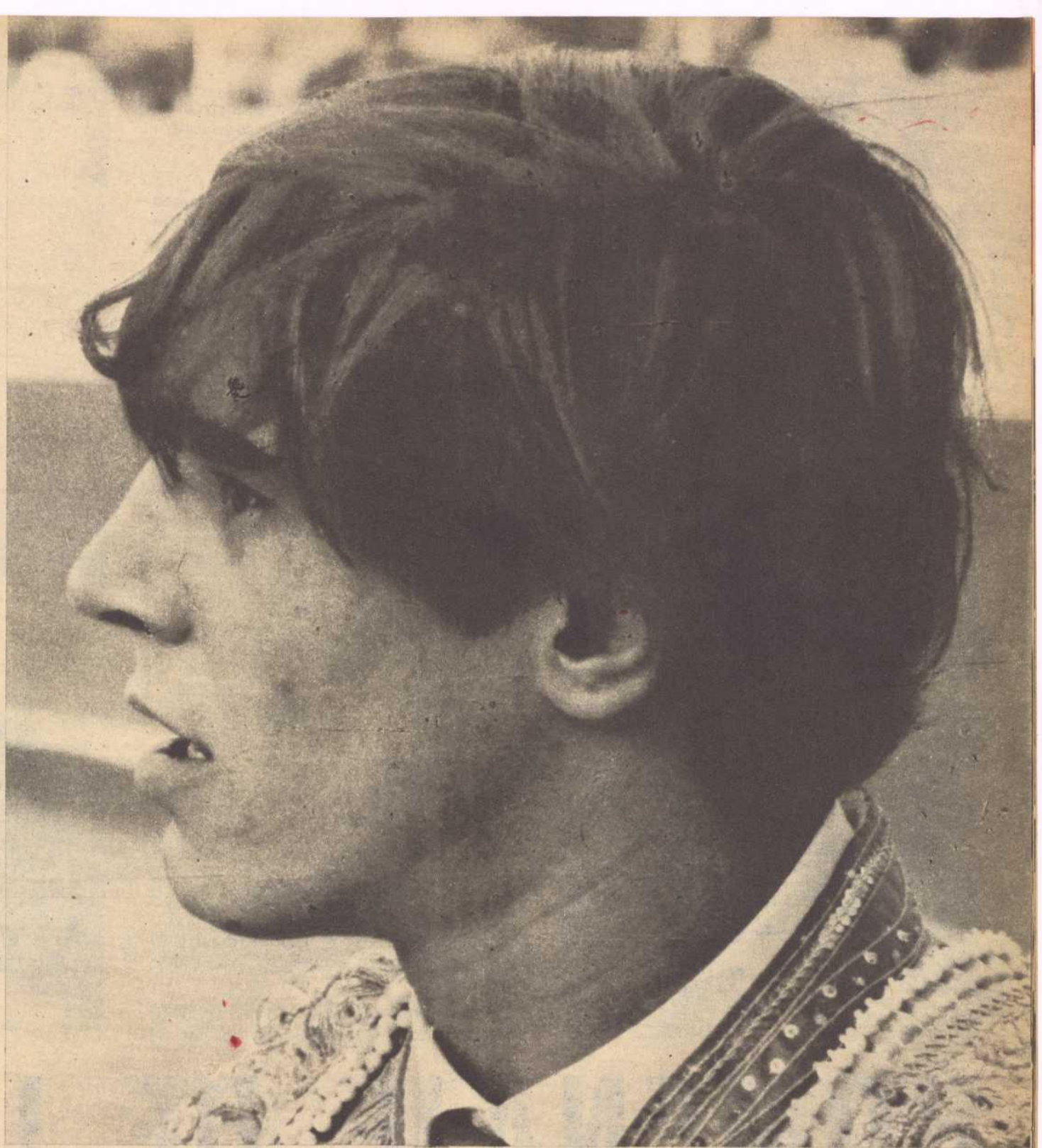
Es un orden de factores que en este caso sí que altera el producto. ¡Y cómo!

VETERANIA

Cuando estamos esperando las bodas de plata con la alternativa de nuestro Antonio Bienvenida, no hemos de olvidar que el decano de todos los toreros en activo es Lorenzo Garza, el mejicano, que tiene cincuenta y cinco años, puesto que nació en 1910 y recibió los trastos del doctorado de manos de Juan Belmonte en Aranjuez el día 5 de septiembre de 1934; ésta fue la definitiva alternativa, pues el año anterior ya la había recibido en Santander, pero renunció a ella al final de la temporada. Es, pues, la corrida del Real Sitio la que fija la fecha de su antigüedad.

Pero esto no sería noticia más que para los archivos si Lorenzo Garza no hubiera vuelto al toreo—como ya dimos referencia—con una corrida que toreó hace unos días en su natal Monterrey.

Treinta y un años de alternativa. ¡Bien, chaval, bien! Aquí aún se recuerdan sus competencias con El Soldado como una de las más brillantes páginas del toreo mejicano en España. Toreaban también por entonces Fermín Armillita, Jesús Solórzano... En cuanto



México mande otra generación de toreros de esta talla, verán qué poco apoyo sindical y oficioso necesitan para torear cuanto quieran...

DATOS PARA LA HISTORIA

Una de las cosas que olvidan los que se atienen al principio de que «cualquier tiempo pasado fue mejor»—y se olvidan de que Jorge Manrique dijo que eso sólo era «a nuestro parecer»—es que la medida de todas las cosas es el hombre, y que el hombre ayer, y hoy, es sustancialmente el mismo. Nos podrán hablar de más o menos artistas; pero de que en cuestión de valor o arte los toreros de antaño eran «super-man» comparados con los de hoy..., ¡nanay!

Lo que pasa es que hacer leyendas de juventud es cosa fácil. Por ejemplo, todos ustedes—si son aficionados—sabrán que Daniel Perea era un famoso ilustrador de toros en «La Lidia» que a fines de 1892, al hacer aquellas láminas con varias escenas de toros con lo más destacado de la temporada, publicó un dibujo de Lagartijo sentado sobre un caballo muerto en la pelea de varas al tiempo que pasaba de muleta a un toro «colorao» de Miura. Y el pie que Perea puso era el siguiente:

«Lagartijo es el protagonista del hecho reproducido en este lugar. Pertenece

ce a las importantes corridas de Feria de Valencia y la verificada el 25 de julio. El ganado era de Miura, y al empezar Rafael la faena de muleta, teniendo al bicho a muy corta distancia, se sentó sobre las ancas de un caballo muerto, arregló cuidadosamente el rojo trapo, se lo presentó al enemigo y le dio el primer pase en dicha actitud, levantándose en seguida y continuando la operación preparatoria de la muerte.»

Pero como «pintar es como querer», hubo su divergencia sobre esta leyenda. Y por un reportaje de Juan Plaza nos enteramos de que el semanario de Valencia titulado «El Taurino», que por las mismas fechas se publicaba, dio de esta manera litera la referencia del hecho:

«Gatito» (y ya es gansa la del señor Miura poner tal nombre a uno de sus temidos coloraos, decimos hoy nosotros), toro colorao, ojo de perdiz y cornialto, era tan pavorito que permitió a Lagartijo ceñirse y abusar del trapo hasta hacerse pesado, dejando sin facultades al animal, y después de veinticinco pases (derecho), todos seguidos, hizo que los peones (no él) le llevaran el toro desde el ángulo 3 hasta el 9, una mitad del redondel, en cuyo último punto, y cerca de la valla, se encontraba un jaco dispuesto para el arrastre.

Hecho esto por los peones con un toro que ya ni con el rabo podía, llegó el Califa y se sentó sobre el jaco, y aparte de no dar pase alguno en esta postura, tuvo la prudencia de sentarse dejando entre él y el toro, a guisa de valla, todo el cuerpo del jaco, que, a mayor abundamiento, tenía las patas hacia la parte de la fiara. Tras este breve descanso, se levantó el hombre, y con estos pases y los que precedieron a tan «arrojado» acto, contamos hasta cincuenta y cuatro muletazos.»

El toro—que había tomado seis varas, por un jaco muerto—fue banderilleado por Manene y El Ostión y muerto de pinchazo y media, que siendo de Lagartijo tuvo que ser lagartijera, como hubiera dicho nuestro amigo Pero Grullo.

De lo cual deducimos: Primero, que las grandes valentías se hacían con los posibles ajivos, como hoy; segundo, que se hacían faenas largas, pues la de Lagartijo a «Gatito» fue de cincuenta y cuatro muletazos, y de ello se deduce un trabajo de muleta tan pesadito como hoy. Y tercero, que ya los periodistas de entonces decían que tanto pase era una lata, como hoy. Lo que pasa es que el público se divertía viendo torear... como hoy. Y, como diría el Califa: «... y, pues lo paga, es justo dar muchos pases para darle gusto.» Como hoy.

La única diferencia es que antaño un «Gatito» tomaba seis varas. Pero seamos justos: tampoco eran como las de hoy.

PRELUDIOS DE SAN FERMIN

Los pamplonicas—que hacen muy bien las cosas—acaban de dar el fallo a un concurso de fotografías en color sobre temas de las fiestas de San Fermín.

El primer premio lo ha ganado una foto de un rejoneador empezando el paseillo con un torero de espaldas en primer término. Su autor es don Nicolás Ardanaz.

El segundo premio es un grupo de chicos y toros entrando a la plaza por el portón. Su autor, don Javier Cejuela.

El tercero tiene como tema una competición de aitzkoñaris en la plaza de toros. La firma don Raúl Lesmes.

Y el cuarto a una cantadora de jotas—¡y cómo nos gusta la jota en esta casa!— con dos guitarristas. Como si cantara eso de «Para ser un buen navarro...»

Estas fotos pueden influir en la inspiración de cartel anunciador de los sanfermines, aunque el concurso es independiente del de carteles de fiestas. Y el de toros, ya se sabe, lo dibuja Antonio Casero sobre temas del toro que dormina como nadie.



(A Santiago Córdoba, maestro, una semana después, siempre con admiración.)

Con buen tiempo y numerosa concurrencia, aunque no masiva, pero si lo bastante numerosa, se celebró el anunciado homenaje, cena-banquete:

Entremeses especiales

Medallones de merluza menière

Contrafiletes de ternera Demidoff

Patas Delfin

Tarta Imperial
Helado combinado

Café - Licores

VINOS:

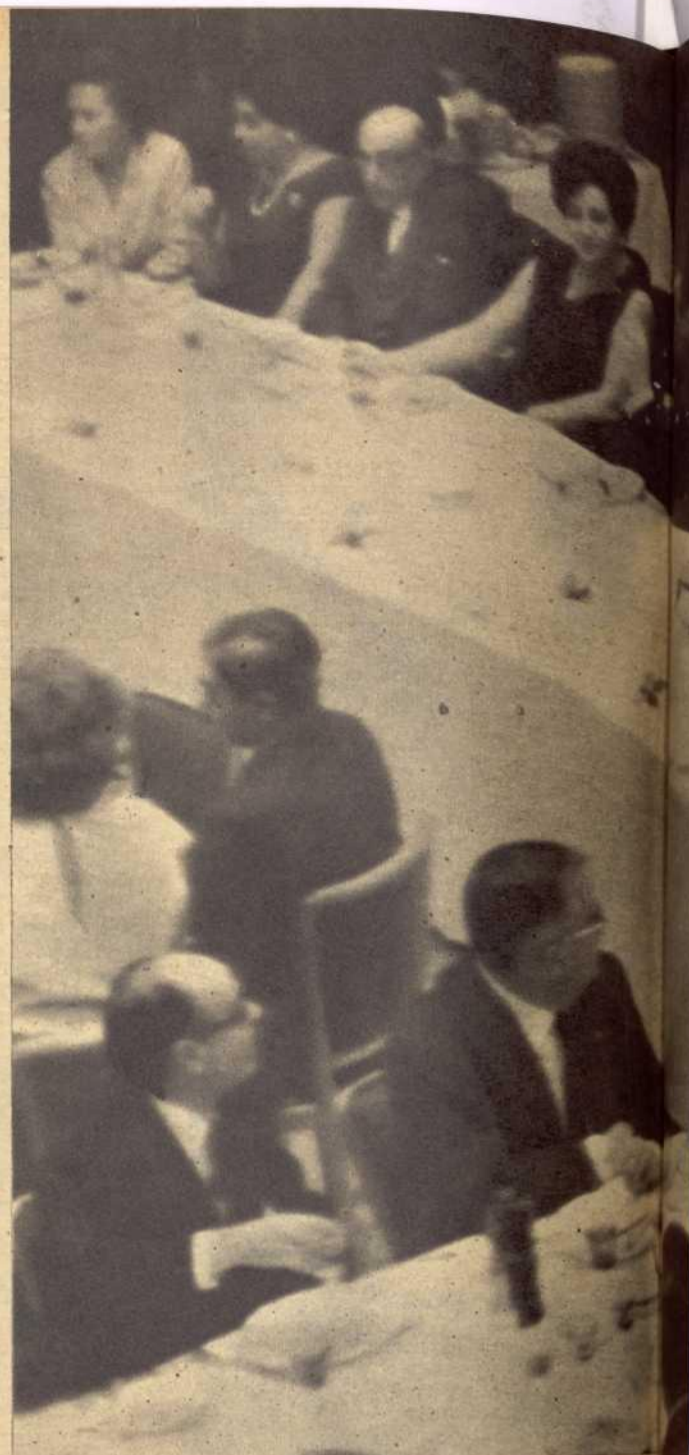
Blanco Wellington

Tinto Wellington

Champagne Castellblanch

A un joven diestro de Camas, diestro joven, joven maestro o maestro joven; muy merecido.

En un salón opíparo y bajo un techo ídem, tres hermosas fotos, las dos latera-



HOMENAJE DE LUJO A



les con toro, los únicos testigos del otro lado de la balanza, se congregaron en una mesa presidencial en forma de hache para la presidencia, las autoridades y dignidades, y en otras muchas redondas, haciendo corros, en animada tertulia, los demás: unos trescientos amigos y admiradores de Paco Camino. Todos contentos de darle una cena al torero. Por cierto, no hubo puro (con tantos como se recogen en las cosechas triunfales de los ruedos). Si hubo tres discursos, sólo tres: un maestro joven, de Madrid y escayolado aún, Julio Aparicio, justificó el acto y leyó las adhesiones, muchas; un crítico sevillano glosó las excelencias del arte del homenajeado, y un hortelano, el último, con palabra encendida, representó la estima popular. El «niño sabio» agradeció los dichos y hechos más con el corazón que con la palabra. Muy natural.

Se terminó el banquete. Se despidieron los amigos, todos amigos por un rato. Llegó la hora del recuento. Entre la animada concurrencia se contaron diez fotógrafos; una artista de cine, compañera del agasajado en los platós; un director cinematográfico, un escultor, ¡diez matadores de toros!, presididos desde un rincón por Antonio Ordóñez, que vestía de gris; Paco



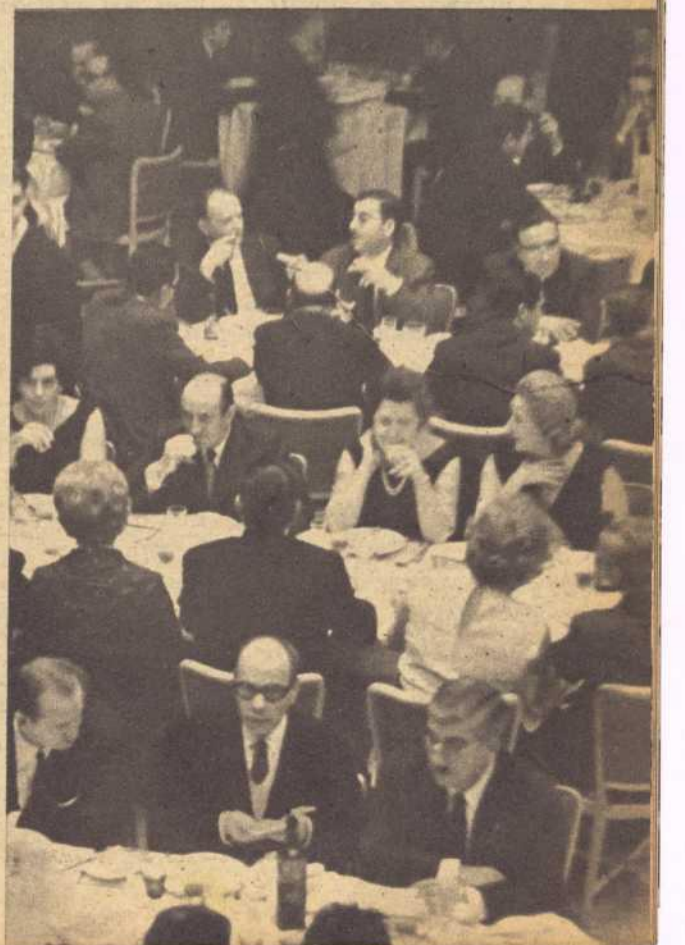


A PACO CAMINO

ras y señoritas, que adornaban mucho el amplio ruedo del Wellington.

En fin, una bonita ocasión, aprovechada por el taurinismo para reunirse en familia, como Dios manda.—B. V. C.

(Fotos Montes.)



Corpas, Victoriano Valencia, Paco Muñoz, Efraín Girón, César Girón, Andrés Vázquez, Antofiete, Marcos de Celis y José Fuentes. Cuatro novilleros: El Monaguillo, Tinín, El Camborio y Luguillano. Dos rejoneadores: Fermín Bohórquez y Manuel-Baena. Muchos ganaderos — ¿se vendieron algunas corridas para la temporada próxima?—. Y empresarios, numerosos empresarios, apoderados, representantes. Con los compañeros de la Prensa, nómina completa. Aparte, claro, hay que echar un piro a la representación femenina, seño-



EL PELIGRO DEL PITON

Por Claude POPELIN

«Torito negro, que lleva la muerte en su cuerno blanco», reza el verso... El pitón es la defensa natural del toro, lo que hiere y a veces mata. Al ser así, se convierte en el símbolo del máximo peligro. Gran parte del público, que no acaba de compenetrarse con el arte del toreo, sino que se entrega a sensaciones elementales, lo tiene por una especie de «antena de la muerte». Se sugestióna con él, a más no poder. Cuando la distancia entre el muslo del torero y la punta del pitón pasa del metro no se emociona. Cuando baja a cincuenta centímetros, ya palpita. A veinticinco, y aunque el diestro se ponga bastante fuera de cacho, se le seca la boca y prorrumpe en los consabidos tópicos: ¡Qué bárbaro! ¡Qué suicida! ¡Es un revolucionario! ¡Se mete en el mismo terreno del toro!

El detalle explica claramente la actual preponderancia en la lidia de la faena de muleta, ya que es el momento en el cual el diestro, por estar el toro aplomado, puede acortar más las distancias. Explica también el por qué siguen gozando de una extensa popularidad las faenas de los «dos pases» —fórmula patentada, con su gracia personal, por Antonio Díaz-Cañabate—, que casi llamaría yo de los «dos cites» (sobre una mano y sobre la otra), puesto que al fin y al cabo son ellos los que apasionan a mucho público, sin que a continuación se interese demasiado por la ejecución de los pases, ni por la manera de entrar el toro al engaño.

Aún reconociendo el arte particular y el valor que suponen tales porfías, la cosa restringe el espectáculo a una sensación única. No es aficionarse, sino entregarse a la emoción de ver ¡si cae o no el acróbata colgado de su trapecio en la bóveda iluminada del circo!

Lo triste de una tal obsesión es que conduce a ignorar que el peligro del pitón radica más bien en la manera como lo aprovecha el toro, o sea, en sus características propias.

La bravura no le lleva tanto a mover el pitón, cuanto a acosar al torero con su codicia. Plantea un problema de sitio exacto, de aguante en la embestida, de auténtico temple y de perfecto mando.

El «nervio», que puede tener el toro, determina especialmente sus hachazos. Entonces, se defiende con la cabeza, y en todo momento puntea, llegando incluso a cornear, derrotar o propinar «gañafones». También puede ocurrir que se «descomponga» de un pitón, cuando no de los dos. Es decir, que lo (o los) utilice de modo sistemático, se avise por un lado (o por los dos) y se ponga «peligrosillo».

Además —y es fácil de entender— juega un importantísimo papel el poder de la res. Es de sus riñones que saca la fuerza de su cornada, haciéndola más temible.

El hecho de no caer en una evidencia tan palpable, trae consigo unas curiosas y, a la vez, funestas consecuencias. Para perder el respeto a los toros, como se les antoja a los novatos de la afición que se haga, los toreros —o mejor dicho, sus apoderados— han marcado una tendencia bien comprensible a eliminar, dentro de lo posible, los factores que concurren a ampliar el peligro del pitón.

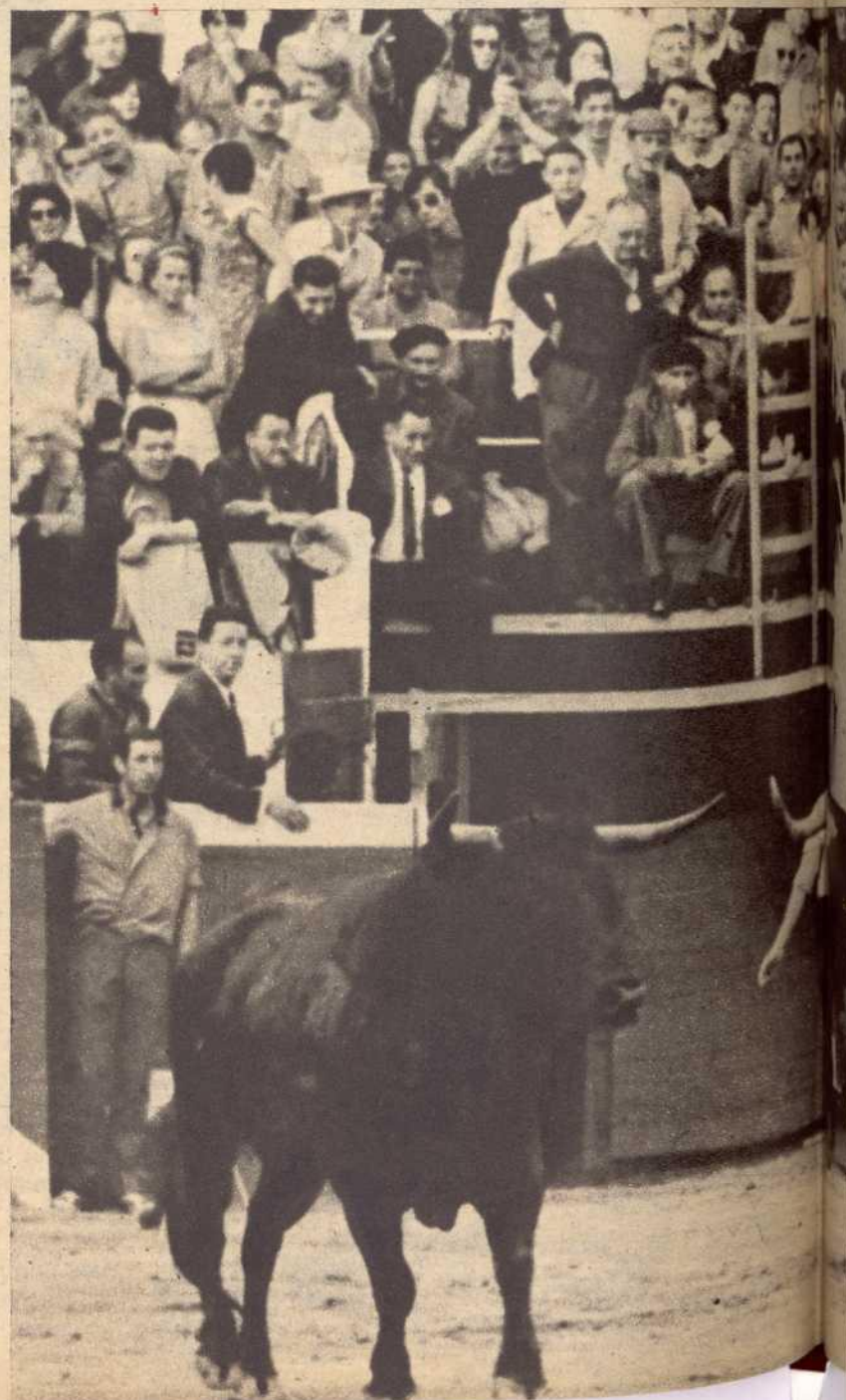
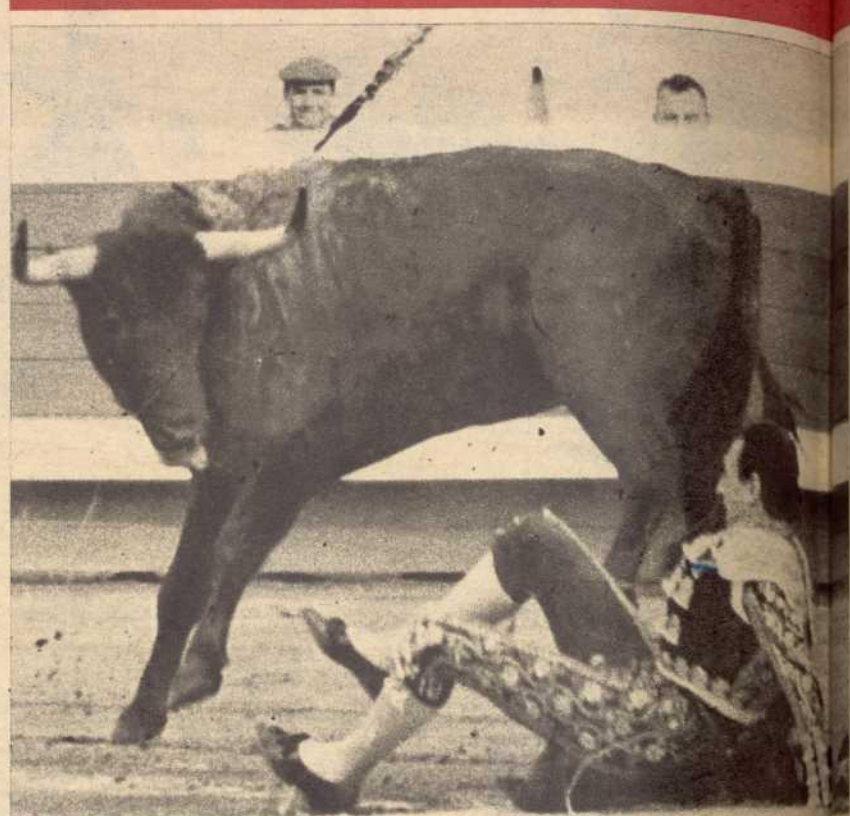
La práctica del «afeitado» casi sistemática en la posguerra, época en la cual el gran artista que fue Manolete (q. e. p. d.) empezó a «encimarse», no obedeció a otra razón. Por cierto, es cómico pensar cuánto puede equivocarse el público sobre esta cuestión. Cuando el animal es corniabierto, no repara en la presentación desmochada de sus puntas. Cuando es cornicorto o brocho, empieza a dudar de que estén normales. Reacciona como si el «afeitado» tuviera por fin acortar las astas y no exclusivamente quitar el «diamante», para luego redondear la extremidad con la lima.

El «nervio» ya hace tiempo que se va reduciendo en los cruces, hasta el punto de que salen corrientemente al ruedo bichos bobalicones que, antes, se describían como «hermanas de la caridad». Además, los pocos años de muchas de las reses lidiadas contribuyen a que no se afirme del todo.

En cuanto a la baja del poder, es tan notable que no hace falta extenderse nuevamente sobre ella, pero sí subrayar que se alcanza muchas veces por procedimientos muy discutibles que se disimulan cuidadosamente al público. ¡Y el que quiera saber, que vaya a Roma...!

Así es que, para complacer a una ilusión hoy día bastante generalizada, el torero elige —y a veces dentro del mismo sorteo— adversarios propicios al número de circo que requieren de él. Elude el triunfar con su arte de un verdadero toro, que es, al fin y al cabo, lo que se llama torear. Sacrifica la seriedad y la autenticidad del espectáculo a unos momentos de una especie de malabarismo.

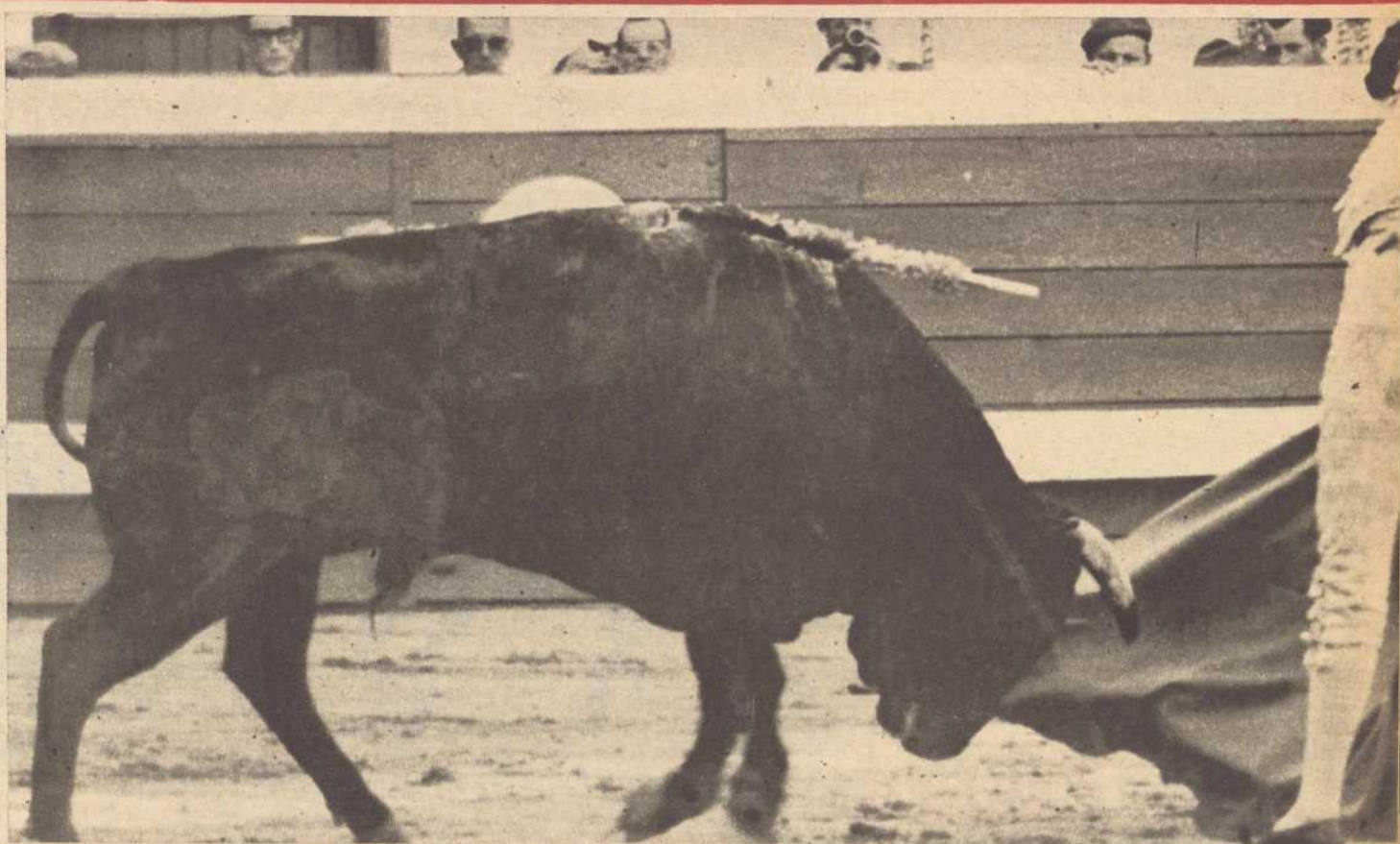
A veces, se califica a esta trayectoria de humanización de la corrida. Toda eliminación de innecesarias violencias sirve al prestigio de la Fiesta. Pero no hay tal humanización cuando se sacrifica el toro a unos caprichos desprovistos de real fundamento y que de protagonista se le convierte en una triste víctima. Si se corren toros, no es para que el diestro asegure de antemano el éxito de una hazaña, sino para que se luzca sacando el mayor partido de los adversarios que le echan y dejándolos ver bien en cada uno de los tres tercios. De una a otra escuela hay la distancia que separa a Don Tancredo de Joselito.



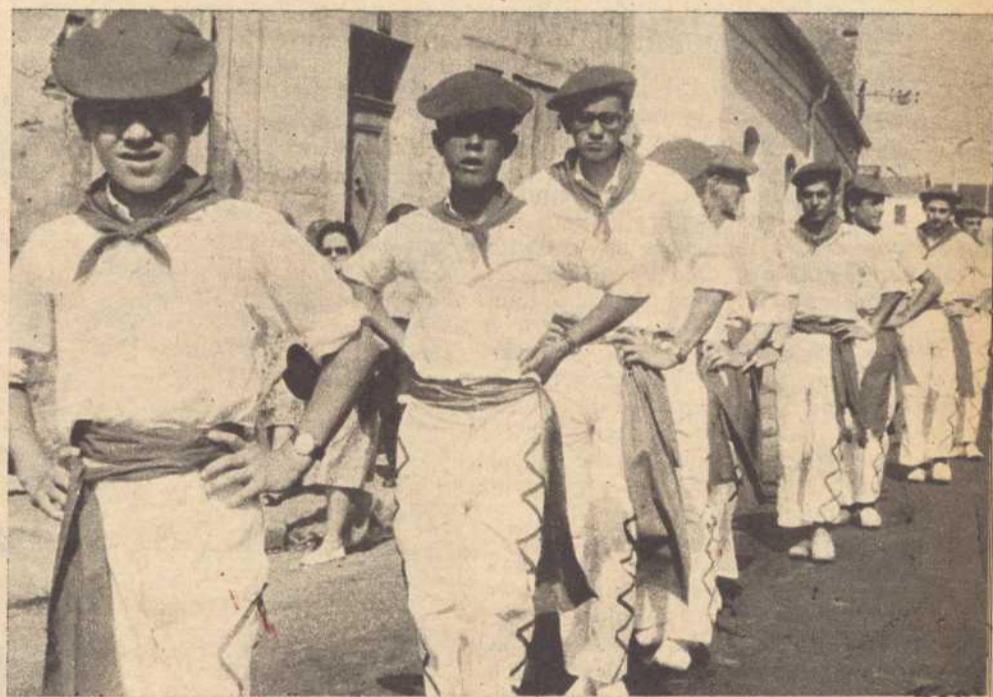
LA PACIENCIA DE LOS FRANCESES

fotocronica

"¡O herrar o quitar el banco!", han dicho en Arlés los alcaldes de las ciudades con abolengo taurino. O se celebran corridas de toros con el decoro mínimo o se cierran las puertas de las plazas a la burlesca pantomima. Las 40 corridas que normalmente redondean la temporada francesa han acabado este año con la paciencia de los aficionados y no están dispuestos a seguir dejándose engañar con tanto descaro. Cada vez que se abrieron los chiqueros para soltar un novillote desmochado aumentaba el desencanto del espectador al sentirse estafado. Pero los taurinos no supieron administrar con cierta prudencia y están a punto de matar esa gallina de los huevos de oro que es la afición francesa, harta ya de su proverbial tolerancia.

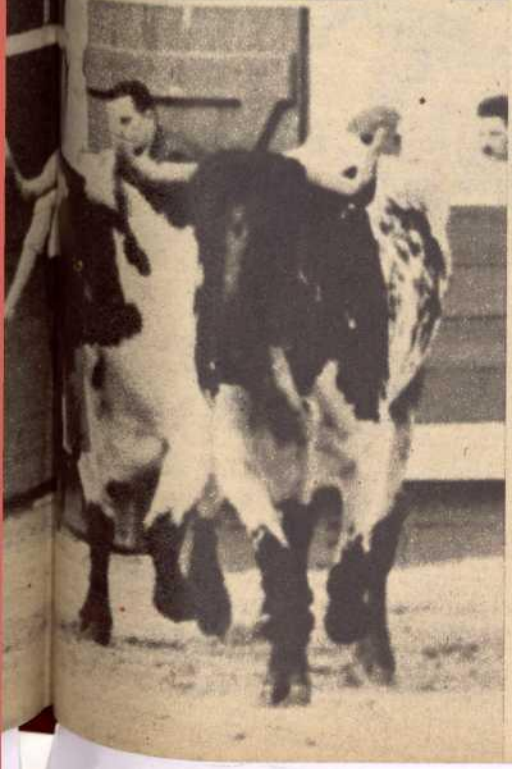


En las fotografías —cogidas al azar de nuestro archivo— podéis ver las "fieras" que se corrieron en la última Feria de Dax. Ahí está dándole toda la razón a los alcaldes franceses ese novillejo carriacado y escurrido, espantándose del torero caído, y ese otro animalito sin pitones encelado en el rechazazo. O esa otra "criatura" que fue devuelta a los corrales. En esta feria no se fue la mano a los del serrucho, pero nos consta que muchas tardes han salido los pitones tan exageradamente desmochados que parecían estar pidiendo a un rejoneador.



En las dos fotografías "folklóricas" vemos al alcalde de Dax felicitando a la Peña 33 de Logroño, dos ciudades que intercambian sus mozos para darle color a las ferias, color y fraternidad, porque hay mucha semejanza entre las costumbres taurinas del Midi y nuestro norte.

Pero nuestra "exportación taurina" no debe limitarse a las pande-retas encintadas de Logroño. Los franceses nos honran con una afición a veces más entusiasta que la nuestra y tienen el mismo derecho que nosotros a que los mercaderes del toro y del torero respeten el valor de su dinero.





NO ES LO MISMO PREDICAR QUE DAR TRIGO...

La teoría de que un crítico de toros debe saber torear o al menos haberse puesto delante para poder hablar con autoridad, tiene sus partidarios y sus enemigos. Estos últimos aseguran que a ningún crítico de teatro se le obliga a escribir una comedia ni a saber representarla, igual que no tiene porqué saber pintar un cuadro el que escribe de arte. Por otra parte, están los que aseguran que la experiencia es la madre de la ciencia, y mal puede escribirse de toros y toreros si no se sabe "en directo" lo que siente el torero con un capote en la mano.

La vida está llena de ejemplos que le dan la razón a los segundos. En cualquier fiesta campera, bien corridos y bien bebidos, nunca falta un aficionado que "eso lo hace él también" y después ante la cara de la becerra toda su ciencia, todo el alarde de sabiduría que ha hecho en las tertulias se vienen abajo y no consiguen dar un muletazo decente.

De acuerdo que no hace falta saber torear para ser buen aficionado. Pero únicamente los que torear con cierta frecuencia pueden llegar a los últimos secretos de la lidia. A saber distinguir cuándo hay mérito y cuándo hay truco.

Por eso aplaudimos a los veteranos del club Cocherito de Bilbao, que todos los otoños van a las ganaderías de Salamanca para torear y ver de cerca los toros del año próximo.

Ahí está don Esteban Macazaga iniciando ese muletazo que para darlo hay que echarle tanto talento como para escribir los dos folios de una crónica. Y ahí está también Lladito, banderillero que fue de Martín Agüero, que quiso



recordar sus tiempos y "no encontró toro". Porque en esta eterna pugna entre la teoría y la práctica hace falta ponerse delante para "bajarse del burro"...

ANTONIO Y SEBASTIAN

La foto tiene ya casi un año. Es

tá hecha mientras Ordóñez rumiaba su vuelta a los ruedos. Cuando la reaparición estaba envuelta en niebla de dudas, sin más fecha a la vista que las incondicionales de Madrid, Jerez y Málaga.

No era fácil la vuelta de Ordóñez que se había pasado dos años jugando a ser empresario y que

riendo ser ganadero para olvidarse que lo habían retirado las cornadas, el cansancio y la llegada de El Cordobés.

Tampoco es fácil ser ganadero, aunque se tenga buena sangre y un mayoral como Sebastián. Por eso la estampa del embarcadero de Valcargadó tiene aire triste de in-

vierno. Ordóñez preocupado y sin afeitarse empuña la garrocha como si tuviera en su mano el timón de la Fiesta. Pero no las tiene todas consigo. Al fondo está "Cubanosito", un toro más de los que morirán en las plazas de los de los amigos. "Cubanosito" y sus hermanos, el capricho de un torero que quiere encontrarse a sí mismo cuando se apolille la seda de los trajes. Después llegó el Domingo de Pascua en Málaga. La niebla se hizo sol y Ordóñez volvió a torear. No tan bien como esperábamos algunos, pero bastante mejor que todos los demás. Su lección de temple rozó muchas tardes el camino de la perfección total. Pero en el truco y en la verdad el rondeño puso siempre su natural elegancia. Cuando quiso entregarse y estar con el pecho por delante los públicos comprendieron la gran diferencia, aunque su temporada haya acabado con el símbolo de la "comodidad", con toros y compañeros "pensados" y escogidos, como ha hecho por su bando El Cordobés. Después llegó en septiembre la famosa corrida de Jerez, donde Ordóñez se vio rebasado artísticamente por el viejo Bienvenida, pero alcanzó la gloria de llevarse el premio como ganadero de bravo.

Allí estaba "Cubanosito", esa mancha negra que vemos entre las dos garrochas con fondo del caseario de Valcargadó. Y allí estaba también Sebastián, el vaquero charro de Martín del Río, que tiene ya categoría de mayoral postinero. Por eso hemos sacado del archi-



na! Aquellos pases sentado en el estribo, dejando llegar al toro impávido hasta que casi le rozaban los pitones en la cara y "sacarlo" luego toreándolo, fueron sin duda los momentos más sinceramente angustiosos de toda la Feria. Y aquellos pases de banderillas para salir frenando la carrera del enemigo y terminar descarándose, formaron un verdadero momento a la buena técnica y al valor auténtico. Después de esto creíamos que Miguelín daría su "campanada" cuando ya prácticamente había pasado a torero de relleno. Pero Miguelín se ha hundido inexplicablemente. Le han dado avisos, le han chillado más que aplaudido y lo que parecía una temporada brillante acabó en calvario de broncas. Por eso con esta voltereta (cuando, sin duda, intentaba dar su eléctrica espaldina) queremos rendir homenaje a la hazaña de San Isidro y lamentarnos del ostracismo posterior. Porque ahora que se habla tanto de algunos valientes, nos hubiera gustado contar muchas tardes con el Miguelín de la corrida de Núñez Hermanos.

La otra voltereta pertenece a Victoriano Valencia, torero distinto, pero de parecida suerte a la hora de cobrarse los méritos. Volvió Victoriano tarde de América. No toreó en San Isidro y ya casi a la desesperada salió a matar la corrida del conde de la Corte en Madrid el día del Corpus. Su faena al toro "Arabica" son de las que dejan huella. Valencia demostró



vo este cuadro campero, para felicitar y para exigir. Para alegrarnos que Ordóñez haya traído el toro a las plazas y que Sebastián criara a "Cubanosito".

Y para recordarle a los dos que ser figura del toreo obliga a un honrado magisterio y que no basta sacar a un toro de bandera cuando hacen falta tantos para descubrir a los buenos y a los malos toreros.

DOS VOLTERETAS AL ESCALAFON

Una de las cosas más importantes que se hicieron en la dilatada Feria de San Isidro estuvo a cargo de Miguelín. Con la mansa, dura y peligrosa corrida de Núñez Hermanos explicó la dramática lección de jugarse la vida, ¡así, como sue-

ser mejor torero que muchos de los que andan ocupando puestos de figuras. Por lo menos hizo algo difícilísimo: torear bien a un toro bueno. ¡No es difícil estar a la altura de un toro bravo! Después de aquello vinieron las cornadas. Cuando ya su nombre estaba en varias ferias, vino la racha de la enfermería y la gesta del toro del conde de la Corte en Madrid, que en otra época sería pasaporte para todos los carteles de España, se quedó en unas cuantas corridas que no responden al mérito de la faena ni a la prestancia del torero. A la hora de cerrar el balance artístico de la temporada hay que hacer justicia al gesto de Miguelín y de Valencia, dos toreros que tienen poco que agradecer a la temporada 65.

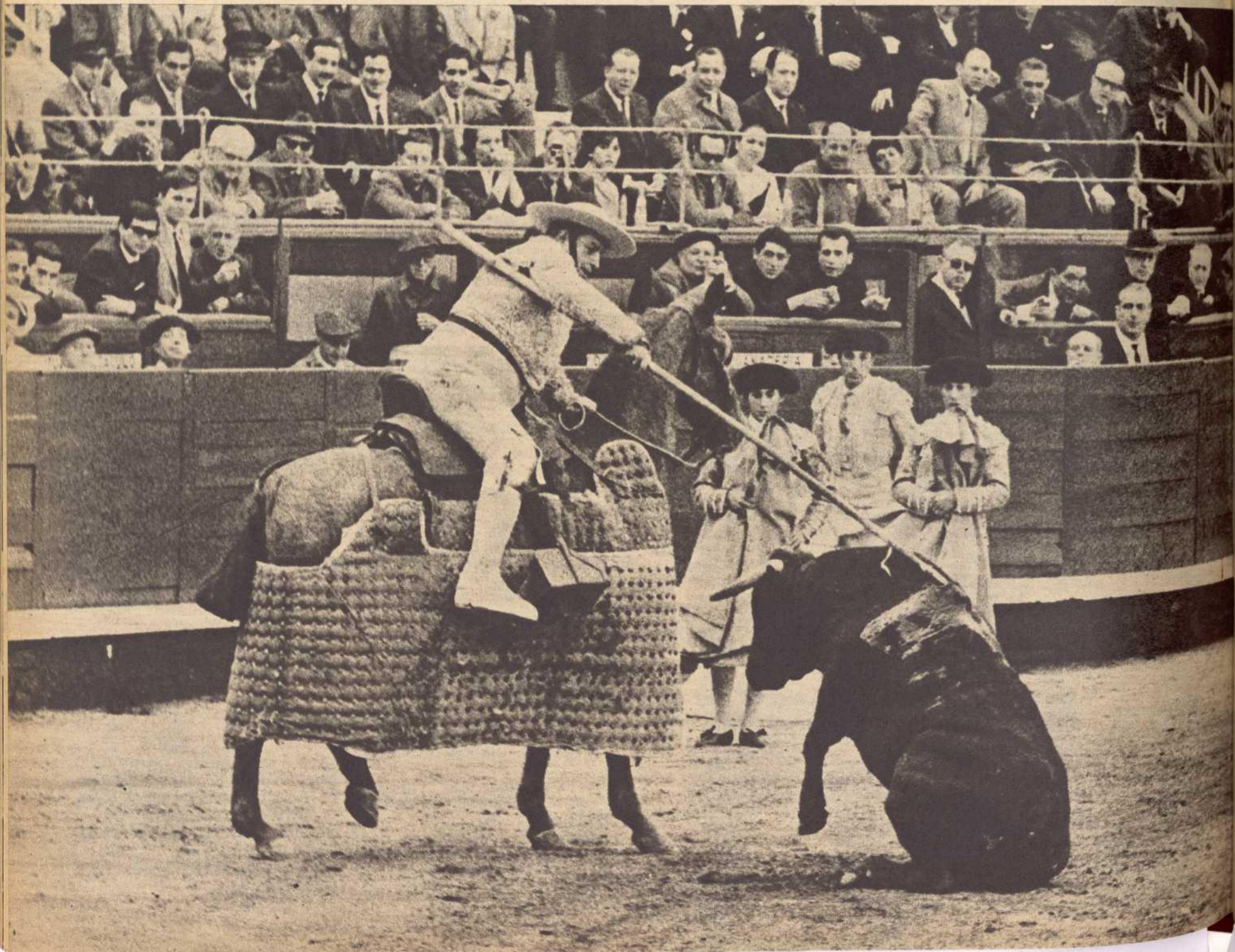
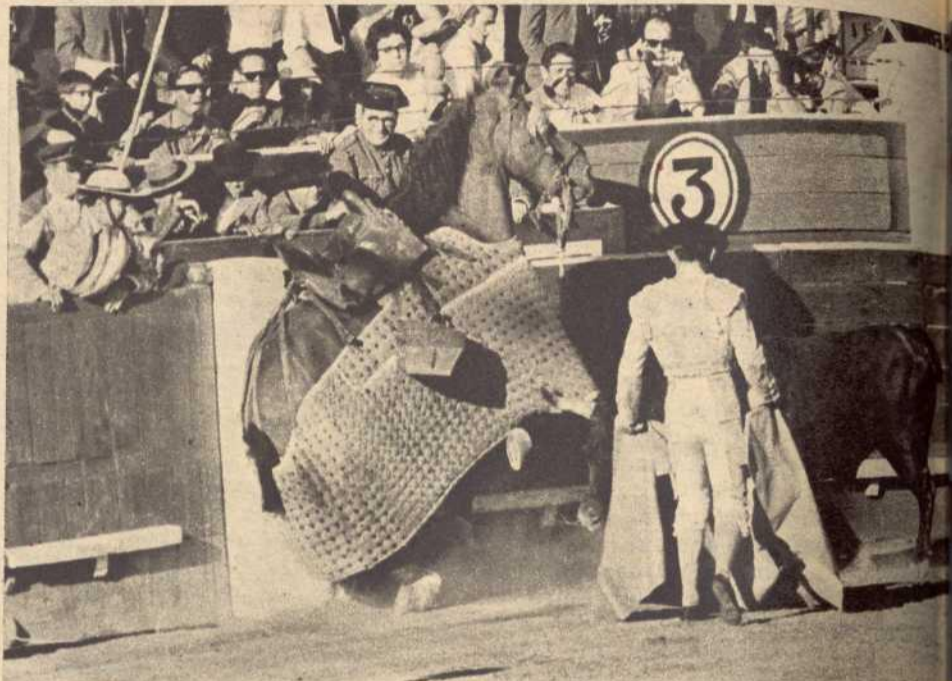


CUATRO ACTITUDES DISTINTAS...

El toro saliendo, cayendo, huyendo y derribando... Cuatro actitudes distintas y una pregunta a flor de labios: ¿Pero el toro dónde está?

No sólo el toro que por su tipo y presencia responde al concepto que del toro tenemos, si no también los hechos.

Vayamos por partes: El toro tiene al salir a la plaza ¡588 kilos! Más chicos los mató Belmonte, pensarán los que mandaron al cuerno el pasado para recrearse en las modernas delicias de nuestros fenómenos. Y le daremos la razón: No cabe duda que Belmonte y hasta El Guerra los mataron más chicos (si por pequeñez se entienden unos kilos arriba o abajo).



pero, ¿no encontráis una alarmante desproporción entre lo escrito en la tablilla y la "cabecita" que asoma por el chiquero? Tal vez (si olvidamos que la tablilla de los pesos casi "dice la verdad") el toro tenga los 588 kilos porque los ganaderos han descubierto en los piensos sus particulares "polvos de la madre Celestina". Tal vez si observamos la cara "seria" del ani-

cia nuestra de cada feria. ¿Hasta cuándo? ¿Por qué no se anuncia junto a la coletilla "Se lidiarán, banderillearán, picarán y serán muertos a estoque seis toros de don Fulano, QUE SE CAERAN DEL PRIMERO AL ULTIMO?... Porque de todo lo anunciado en el cartel sólo de esto vamos convencidos cuando en el cartel hay nombres de trueno. Lo otro ya es más

año pasado fue en San Sebastián de los Reyes, este año la lección se explicó en la corrida Concurso de Jerez.

Pero saquemos el toro del tema de su querencia conocida y vamos a lidiarlo valientemente en los medios. Para ello nada mejor que esta fotografía en la que el torero de ley brinda al cuidador de la ley. Don Camilo Alonso Vega, aficionado incansable, recibe la pleiteía del último vástago de una gloriosa dinastía. Fue en Vista Alegre donde el torero de luto azabache por el recuerdo del Papa Negro quiso repetir su gesto de matar seis toros como el año anterior, olvidándose del detalle principal, porque los "Saltillitos" de esta ocasión pedían más el traje corto y los zahones que acostumbra a lucir Bienvenida en los festivales que los alamares de matador de toros...

No sabemos lo que dijo el torero al Ministro. Si junto a su enjundia clásica conserva el tradicional sentido del humor de los lidiadores antiguos, debió decirle: "Perdón por presentarme ante V. E. como novillero, después de tantos años de alternativa..."

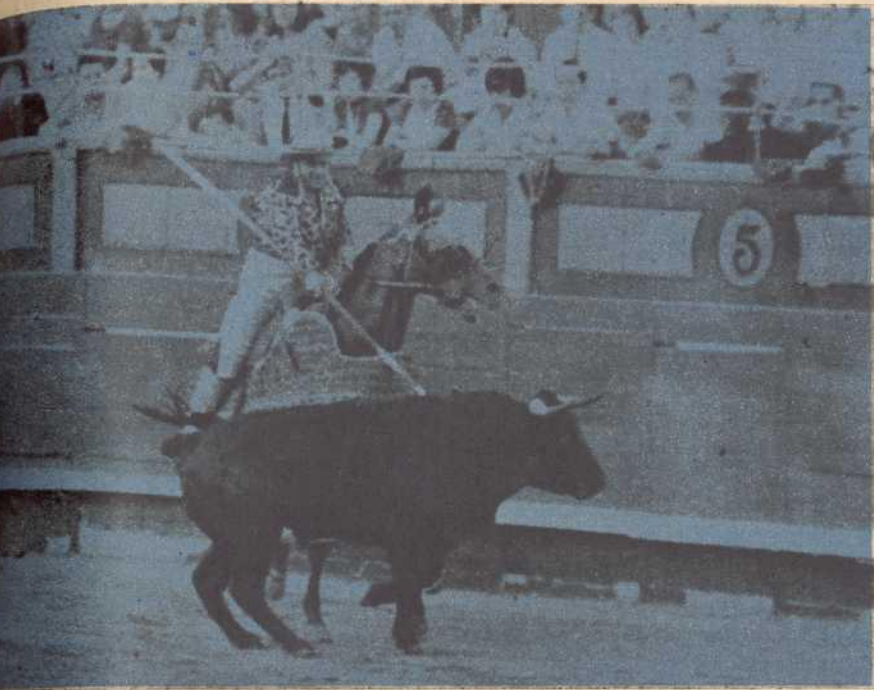
Pero no cabe la censura en esta temporada brillantísima del maestro. Si es cierto que sus triun-

fos se deben a la "comodidad" de enfrentarse a corridas chicas, no es suya la responsabilidad. Bienvenida no ha hecho más que seguir las ventajas impuestas por otros para arrimar el ascua a su sardina y de paso brindarnos faenas memorables que otros más jóvenes y con los mismos novillos no son capaces de cuajar.

En esta temporada, transcurrida bajo el signo del "afeminamiento turista", la presencia de Bienvenida en los ruedos ha servido para darle categoría de obra de arte a lo que en manos de toreros artesanos o valientes, no ha sido más que una pobre caricatura de la Fiesta del toreo y una sistemática agresión a la ley escrita para velar por los intereses del público.

Por eso, como epitafio a esta temporada, donde fue más el ruido que las nueces, no está demás sacar la cabeza de este alguacilillo, de severa apertura, con cara de autoridad y mirada vigilante. No está demás que al alguacilillo le ponga también la tradición un bastón justicialista entre las manos. Pero lo malo del bastón y de tantas otras cosas es que, como a la cabeza del alguacilillo, se le ve el plumero.

Alfonso NAVALON



mal podamos admitir que tiene también los cuatro años que debería tener. Pero entre los pitones ("pitoncitos", mejor dicho) y el peso no existe armonía. El volumen no responde a la "densidad". Con cerca de 600 kilos el toro debería tener una "facha" casi terrorífica; pero ya lo ven...

También ha sido frecuente la segunda estampa: Picador descaballado y animalito sin "motivos" para tamaña gesta. Fijaos bien en la tranquila actitud del torero que se dispone a ejecutar el quite. Tapemos con la mano al caballo y contemplemos la falta de peligrosidad que ofrecen toro y torero. ¿Qué ha pasado? ¿Cómo es posible que ese animalito haya podido mandar al picador entrebarreras? Y aquí estamos ya de lleno en otro problema que se agudizó esta temporada: Los caballos. Caballos drogados con muchas corridas bajo el peto, que saben ya cuándo "deben caerse". Caballos que hay en todas las cuadradas esperando que un ganadero se arranque con un donativo fuerte al picador para que sus toros "luzcan" un poder que no tienen y después en las reseñas salga eso, "derribaron en varias ocasiones"... ¿Creen ustedes que ese caballo puede caerse ante la "agresividad" que demuestra este novillejo? Por eso no estaría demás que la autoridad le echara una ojeada a este capítulo del caballo de picar.

Y pasamos ahora a las Ventas, donde "El Hiena" hace fiesta de acoso mientras los hijos de Morenito de Talavera muerden la esclavina del capote. El hecho es tan frecuente que no vale la pena comentarlo. El torillo arrodillado o caído ante el picador es la desgra-

difficil. ¿En cuántas corridas se lidia? ¿Cuántas veces vemos banderillear bien? ¿Y picar? ¿Cuántos toreros saben matar como debe matarse? Por eso no estaría demás que el cartel se ajustara a la realidad. Lo que anuncia es muy difícil que ocurra, lo de que se van a caer es casi seguro. ¿Por qué no le damos situación legal a lo que ya es "derecho de costumbres"?...

Finalmente estamos ante el quinto novillo corrido en las Ventas el día 5 de septiembre. Novillo que hizo ascos al caballo y fue condenado a banderillas negras. Aquí debemos hacer justicia diciendo que ya no es frecuente el toro o novillo descaradamente manso. Mal o regular, casi todos cumplen con el monopuyazo. Mansos totales salen ya muy pocos. ¿Pero si respetamos el Reglamento a cuántos había que ponerles banderillas infamantes? A casi todos. Porque casi ninguno recibe los puyazos exigidos. Casi todos pasan a manos del matador con una sola sangría... Aparentemente no hay casi mansos pero "reglamentariamente" la mayoría lo son...

EL TOREO DE LEY BRINDA A LA LEY

Ya sabemos que en esta época de toreros "ye-yés", Antonio Bienvenida representa la serenidad clásica que de vez en cuando sirve de piedra filosofal para las desorientadas generaciones presentes, convencidas cada lunes y cada martes que han visto la "faena del siglo".

De vez en cuando el viejo maestro hace la faena del año para dejar definido lo que es el toreo. El



EL VERDADERO ROSTRO DE EL VITI

Su mayor
«escándalo»
lo dio
en un cine
de Madrid

Cuando Santiago Martín está ya en las calientes arenas de los ruedos americanos, publicamos esta entrevista, mientras la noticia del noviazgo está en la calle. Como colofón a la irregular temporada. ¿Inquietudes sentimentales? Publicamos

UNA AUSENCIA: EL TORO Por RECORTE

Fiesta esa emoción y sensación de peligro que constituye su mayor atracción. Cuando la emoción y el peligro desaparezcán de los ruedos se habrá firmado la sentencia de muerte para este espectáculo tan español que sirve para poner de manifiesto el valor y el temple de nuestra raza.

Decíamos que el TORO había estado ausente los últimos años de los ruedos españoles, aunque, en realidad, lo justo sería decir que de todos los ruedos taurinos del mundo como ha quedado demostrado en la reciente Feria del Cristo de los Milagros, de Lima, en donde muchas tardes se lidiaron novillotes.

estas manifestaciones del torero charro llenas de un sencillo acento humano.

TORERO POR VOCACION

«Existe vocación taurina? Para El Viti, desde luego, sí. No es torero por necesidad. Tampoco por amor al dinero. «Esperaré a que me retiren», ha dicho. El toro es para él el animal más noble y bello. «No me gusta que lo llamen enemigos», me dijo en cierta ocasión. Hoy tiene ganadería propia. Es su secreto homenaje al toro de lidia. «Cuanto soy, al toro se lo debo», contestó más de una vez.

TIMIDO POR TEMPERAMENTO

—¿Por qué eres tan serio cuando toreas, hijo? —le preguntó su madre en sus comienzos taurinos.

—El toreo, madre, es una cosa muy seria.

—Viti, ríete —le gritó un cirujano en la plaza de Madrid.

—¿Se le usted cuando opera, doctor? —le respondió el torero.

«No concibo que los hombres no sean serios en el ejercicio de su profesión. La mía es el toreo. Por eso soy serio en el ruedo.»

He aquí toda una pensada y profunda actitud. Todo un carácter, hijo de la sabia responsabilidad.

¿Sólo por eso es serio El Viti? Tal vez no. El Viti también es serio por timidez temperamental. Cree que los aplausos y homenajes que recibe son superiores a lo que él hace. La masa le asusta. La adulación le revienta. La popularidad le da miedo. Y, sin embargo, es torero. Torero por vocación, tímido por temperamento.

TOREO ESENCIAL

Y la timidez de El Viti erigió su propio toreo. El Viti sólo hace en el ruedo lo que sabe que hace bien. Y lo que hace bien es, ¡oh privilegio!, aquello que es y será siempre la esencia del toreo. Quienes vimos a El Viti en sus inicios taurinos, vimos también un amplio repertorio artístico. Hoy El Viti lo ha simplificado al máximo. Su timidez le ha hecho dejar definitivamente aquello que no siempre le sale bien: el adorno. Le ha hecho elegir aquello que siempre le sale bien: el toreo esencial.

SUS TRIUNFOS Y SUS FRACASOS

Pero el toreo puro no siempre es posible. Le hace falta al torero aquello que tiene derecho a exigir para ser tal: un toro. ¡Y qué pocos toros salen del toril! A El Viti, es cierto, le basta con sólo medio toro para torear. Cuando éste sale, casi, casi seguro llega el triunfo del toreo esencial. El triunfo del toreo puro. El triunfo del dominio sabio, del valor consciente, de la honradez profesional.

Quando no hay toros, el fracaso. ¿Fracaso en verdad? No. El no triunfo. Pero es que quien paga el alto precio que la entrada vale, tiene derecho a llamar fracaso a lo que fue no ver del todo torear. Aunque El Viti siempre lidia. Y —¡on

dificil dificultad!— siempre manda en el toro, por malo que éste sea.

—¿Algún fracaso más?

—Sí, hombre. Al mejor estoqueador de nuestro tiempo —alguien ha dicho que de todos— le enviaron un toro al corral en Valencia, en el presente año.

—¿Por timidez?

—No, por honradez. Le dio siete pinchazos lentos en todo lo alto.

LA MUERTE, COMPAÑERA

—¿Te afectan mucho las cogidas?

—No. La cogida es algo normal dentro de mi profesión.

Así, sin estridencias, sin darle importancia a la cosa, responde el torero que menos cogidas ha recibido, el torero que sabe —y esto es muy importante— por qué el toro le cogió. El torero que siempre, a la hora de recibir la cornada, le traicionó sólo una cosa: su honradez profesional.

—¿Le temes a la muerte?

—No. La espero siempre como un momento feliz.

—¿Piensas en ella cuando toreas?

—No. Pienso que se ha de hacer siempre la voluntad de Dios.

—¿Qué es la muerte para ti?

—Una liberación.

—¿Y amas la vida?

—Como el que más.

—¿Qué es Dios para ti?

—Todo.

—¿Eres supersticioso?

—No. Soy cristiano.

—¿Cuál es para ti la virtud más importante?

—Son dos.

—Vengan.

—El respeto al prójimo y el amor a Dios.

MANO IZQUIERDA IGNORANTE

El Viti ha ganado mucho dinero. Cinco años en plan de figura, a doble temporada —española y americana—, hace que, quienes se lo han contado, tengan derecho a pronunciar altas cifras.

Sin embargo, El Viti tiene mucho menos dinero del que ganó. La razón es muy sencilla. El Viti, inteligente, ve la necesidad. El Viti, caritativo, la remedia. ¿No se había enterado? Claro. El Viti cumple aquello tan difícil del Evangelio: «Que tu mano izquierda no sepa lo que hace la derecha», o al revés.

LA CULTURA, SU GRAN ILUSION

El Viti no es universitario. Pero nos consta que eso es en él secreta tristeza. Cuando quiso, no pudo. Cuando pudo, no pudo de verdad. Es torero por vocación, y el torero no deja tiempo para otra cosa. Y, sin embargo, robando tiempo al tiempo, El Viti estudia y lee. ¿Qué estudia? Filosofía. ¿Qué lee? Buena literatura. Ortega, Tagore, Lorca, Alberti..., he ahí algunas de sus lecturas preferidas. ¿Qué medita? «Camino», de Escrivá. Es

su libro de cabecera desde los tiempos de novillero. Lo lee todas las noches. Asegura no haberlo acabado nunca.

SU MAYOR ESCANDALO

Pásmense. El mayor escándalo de su vida lo dio El Viti fuera de los ruedos. En un salón de cine, en Madrid. Y precisamente por reírse a carcajadas en una película de Cantinflas. Lo echaron de su butaca. Hubo de subirse, silencioso, a un asiento de «gallinero».

Hoy Cantinflas es gran amigo del torero. Y las primeras palabras del torero al cineasta, cuando éste lo invitó a su casa a cenar, fueron éstas: Perdona, Mario, que me ría, pero es que sólo verte la cara ya me hace gracia. Como ven, la seriedad de El Viti tiene sus límites.

LA MUJER, SIN PRISAS

El Viti tiene veintisiete años. Enteros y maduros. Y, sobre todo, normales. Su concepto de la mujer va presidido de un profundo respeto. Lo que no evita que también sus sentimientos al respecto fueran siempre normales. Y, sin embargo, El Viti, hasta hace poco tiempo, no ha tenido novia. ¿Por qué? El Viti nunca tuvo prisa. Sabía que su hora había de sonar. Solicitudes, a cientos. Pero él era exigente: «Quiero que sea buena y que a mí me guste. Si además es guapa, mucho mejor». Últimamente ha dicho que la encontrado. ¡Ehorabuena, maestro!

¿QUE MAS?

Muchas cosas. Pero los espacios periodísticos, como la hora de matar, tienen su momento. Baste sólo indicar que además de ser viajero profesional lo es también sentimental. Le gustan los paisajes diversos, el folklore, el tipismo. Asimiló el tonillo de Méjico como un mejicano; de España, le gustan, sobre todo, sus vinos en la comida, el campo para verlo y andarlo; el caballo, para en él montar; la caza, por deporte; el juego de pelota. El mar, para soñar. Su «hobby», la pintura y el cante flamenco. El mismo lo canta bien y lo siente más aún. Es incluso erudito en la materia. Se extasia oyendo cantar «Maite» y «Malagueñas», pero no le gusta que al tomate lo metan en latas de conservas.

Pero su tecla más íntima —después de lo que acaban de airear los periódicos— es la tristeza poética y nostálgica de no poder volar como los pájaros. Le encantan los pájaros. Siempre libres, nunca en jaula. Le entusiasma oírlos cantar bajo las ramas de los árboles. Y —según propia confesión— le hubiera gustado ser pájaro para poder volar, cantar y transcurrir tan libremente como la luz del día.

Si el verdadero rostro de El Viti es así, a nadie puede extrañar se vea correspondido por una joven navarra, que dicen ser guapa, inteligente, sensible, elegante, religiosa y de amplia y nada despreciable cultura... Y es que El Viti es así. Así es su verdadero rostro.

Juan DE YEPES

Desapareció el toro porque lo hicieron desaparecer las figuras del toreo o sus mentores, para dar paso al becerro engordado artificialmente, para darle algo de presencia. En la mayoría de las plazas, de provincias, y en corridas con las primeras figuras del toreo, se lidiaron utrerros y a veces incluso erales. Así se explica que muchos se cayeran y la mayoría no aguantase en más de un picotazo.

Con la presencia del novillote se le ha quitado emoción a la Fiesta y también esa sensación de tragedia que llevaban consigo aquellos toros de cinco años, de los que hoy sólo se han lidiado en contadas corridas y por toreros de escaso relieve.

No es que queramos que la sangre se derrame en los ruedos, pero sí defender la pureza de la Fiesta en beneficio de la misma, ya que de seguir por el camino actual serán los propios toreros o sus apoderados quienes maten la gallina de los huevos de oro, pues el aficionado ya se va cansando de que una y otra vez le den gato por liebre, y máxime cuando ha pagado como si se tratase de la mejor de las liebres.

N. de la R.—Nos complace que el crítico levantino levante la voz de la verdad, aunque sea ya a fin de temporada, para tocar la llaga de la Fiesta, esa llaga dolorosa del toro chico, que tantas veces hemos denunciado desde estas páginas. Ahora Recorte clama en el desierto de Valencia, esa plaza tan importante y en cuya Feria famosa de julio vimos tanto novillote regordío. Allí, en el histórico ruedo de la calle Játiva, hemos presenciado algo que no está en los escritos: ¡Una corrida chica y floja del conde de la Corte! ¿Se acabaron ya los ganaderos con amor propio?

SEPTIMA Y ULTIMA CORRIDA EN LIMA

TRIUNFA EL PIREO

TORITOS PROPIOS DE UNA
NOVILLADA Y NO DE UNA
CORRIDA DE FERIA EN ACHO

Entre dos toreros famosos,
El Viti y El Pireo,
la señora Renee Novoa, presidenta
de las corridas en Lima



INFORMA NUESTRO
CORRESPONSAL

Por obra y gracia de ese valentísimo artista del toreo, Manuel Cano "El Pireo", la Feria limeña tuvo un final asombroso, y decimos esto puesto que tal como iban las cosas, en esta séptima y última corrida de Feria de octubre, la cosa amenazaba a terminar en un escándalo de los que hacen época, y dicho sea de paso, todo ello por culpa del mal ganado y la poca previsión de la señora inspectora de Espectáculos, la cual da pase a corridas en la que se pretende lidiar ganado que a las claras se ve que no tiene ni el peso ni el trapío necesarios para ser lidiados en esta Feria.

Ello da lugar a protestas enormes como la que se registró esta tarde y que tengan que volver a los chiqueros animalitos muy propios de una novillada y no de una corrida de Feria.

Por otra parte, el ganado de Las Salinas dejó mucho que desear, tanto por su trapío como por su falta de bravura, y en algunos casos llegaron al último tercio muy descompuestos y con muy malas intenciones como el lidiado por El Cordobés, el cual, dado su peligrosidad, no era posible lucimiento alguno.

En cuanto a los pupilos de Yencala, si bien ha desaparecido ese toro basto y manso y de pésimas

ideas que siempre fuera característica de esta ganadería, ahora vimos unos pupilos terciados y sumamente cómodos de cabeza, pero con casta y mucha bravura, permitiendo con ello el lucimiento de los espadas.

Con esta clase de ganado la corrida comenzó muy mal y el veterano Rovira no pudo lucirse dado la mansedumbre de su enemigo, sólo oyó palmas de simpatía.

El Viti, como siempre, en plan de maestro, logró algunos rotables pases que fueron coreados por la multitud, y como matara fácil, la ovación fue enorme.

Hernando tuvo un buen pupilo de Yencala y a su faena le echó valor, oyendo la música y dando al final la vuelta al ruedo entre aclamaciones.

El Cordobés tuvo que entenderse con un bicho manso y de pésimo estilo, en ningún momento pudo estar cómodo con él, y como el público protestara lo liquidó rápidamente desatando una bronca de las grandes.

Amador se esforzó por sacar el mejor partido de su enemigo y logró algunos pases de mucho mérito, oyendo ovaciones, mata rápido y fue ovacionado.

El triunfador de la tarde fue Manolo Cano "El Pireo", el cual, tanto con la capa como con las ban-

derillas y la muleta, realizó enormes faenas al son de la música y entre, el clamoreo de los tendidos puso tres pares de banderillas. El público lo obligó a dar la vuelta al ruedo.

Su faena de muleta fue ceñida y emocionó al público, y como hay suerte con la espada, dos orejas y rabo para este chiquillo que ha sido el verdadero triunfador.

Tres vueltas al ruedo en hombros, y así sale por las calles de Lima en medio de un entusiasmo desbordante.

Este último toro salvó la Feria y la corrida de hoy, el público comenta el valor, prestancia y arte de El Pireo. Con tres rabos y ocho orejas cortadas se ha hecho acreedor del máximo galardón de la Feria, el Escapulario de Oro del Cristo de los Milagros.

Con tanto toro manso y difícil como desfiló esta tarde en Acho, la labor de los peones fue enorme, destacando en forma notable Chávez Flores, Luis Parra, Paco Ruiz, Francisco Blázquez, José Cano y Manolo Serrano, los cuales cargaron con el peso de la corrida y fueron muy aplaudidos.

Picando José Rivas, Epifanio Rubio, José Ramos, Francisco Atienza y Domingo Rodríguez.

Horacio PARODI

D. LATIGUILLO, MIRANDO AL TORIL COMENTA LA FERIA DE LIMA



He leído en algún diario que la bronca que se produjo el último domingo en Acho ha sido la mayor de cuantas se han escuchado en esa plaza en contra de la autoridad. Se ve que quien tal cosa ha escrito tiene la suerte de ser muy joven. En efecto, bronca peor que aquella fue la que hubo en esa misma plaza hace más de treinta años. Toreaban, mano a mano, Andrés Coloma (Clásico) y Ángel Nabas (Gallito de Zafra). Dos valientes, hasta la temeridad, pero con escasos conocimientos de la lidia se enfrentaron aquella tarde a un ganado que, en general, resultó bronco y de respeto. El cuarto acusó, desde su salida, feo estilo y peligrosidad. El bicho era incierto y probón, además de manso. El público, que lo advirtió, pidió que fuera devuelto al corral. La autoridad esperó ver el comportamiento del burel con los caballos y, como acudiera y tomara varias varas, quedó en el ruedo con gran descontento del Soberano. Clásico comenzó su faena de muleta y el pregonado retrocedía buscando arrancarse sobre seguro. Andrés Coloma no se amilanó y siguió porfiando hasta que el manso se arrancó rápidamente, cogiendo al coleta y mandándolo a la enfermería. Allí se reunió con su colega Gallito de Zafra, quien en el primer toro había sido empitonado al intentar un pase de rodillas. Así terminó la competencia entre ambos valientes. Pagaron su temeridad y audacia en una cama de hospital. Apenas cayó Clásico en la arena, comenzó la bronca. Fue tremenda, ensordecedora. La Policía tuvo que rodear a la autoridad, pues muchos espectadores pugnaban por invadir el palco de la presidencia. El inspector de Espectáculos tuvo que abandonar la plaza protegido por los guardias de servicio. No he olvidado aquella asonada. Fue tan injusta como la que se produjo recientemente en Acho cuando la inspectora se negó a dar las orejas a Manuel Cano. Y lamento tener que criticarla, no por lo que no concedió, sino por lo que otorgó después. Merecida y justa fue su negativa e inmerecido e injusto acceder a la petición del público cuando dobló «Centello» luego de una faena voluntariosa, en la que El Pireo derrochó afición y deseos de agradar, pero sin el mérito de la anterior por haber sido ante un torete feo, brocho y sin poder. El animalejo tenía unas pezuñas que parecían los zapatones de Chaplín y se caía a cada paso. Pero no es eso todo. La estocada fue muy caída. Si no fuera porque soy tolerante, la llamaría bajonazo. Darle las dos orejas y el rabo al matador es mucho peor que haberle dado una oreja después de su faena a «Azafrán». Es cierto que a éste lo atravesó, y cuando se atraviesa un toro por algo será. Si en el momento de herir se aparta uno de la línea recta no es extraño que la estocada resulte con defectuosas trayectorias. Quiere decir, pues, que para ser justo y consecuente habría habido necesidad de abstenerse de otorgar apéndices en ambos casos. En el primero, porque no se premia un sablazo atravesado, y en el segundo, porque tampoco se premia un casi bajonazo (llamésmole así) como colofón a una faena que sólo merece el calificativo de buena. No de superior. Superior fue la que le hizo a «Azafrán», un bicho al que si bien le faltaba leña en la cabeza (sólo los salineros la tuvieron un poco, sobre todo el último), demostró genio y constancia en la acometida. Se fue para arriba después del castigo



A la izquierda: A El Cordobés no le ruedan bien las cosas en Lima. Vean su gesto de contrariedad. Arriba: El Cordobés con la muleta estirada no puede ocultar la pequeñez abecerrada de su enemigo

Abajo: Dos muletazos derechos de Santiago Martín. El salmantino ha confirmado su cartel de torero sobrio y honrado

A la derecha (en la otra página): El Pireo, triunfador de Lima, sorprendió al público cogiendo "los palos" y clavando con buenas maneras, aunque "fuera de cacho". La estocada cayó desprendida y hubo incidentes a la hora del premio



y llegó a la muleta embistiendo con alegría y codicia.

La nueva ola (también la hay en la afición) pretende restar importancia a la estocada y aboga por la concesión de apéndices al término de una buena faena aunque el bicho haya sido muerto de mala manera. No me parece aceptable este criterio. Inicialmente la oreja fue el premio a la faena completa, es decir, a la que tenía feliz término con una excelente estocada. Si se desea desvalorizar la última suerte de la lidia habrá que comenzar por conceder otro título a los matadores. Llamarlos, por ejemplo, muleteros o faenistas. Pero mientras se llamen matadores todo parece indicar que su rol primordial es matar. Luego, el que mata mal no puede alcanzar los máximos galardones. ¡Cuántas orejas se perdieron antes por un pinchazo mal señalado!

Lamentable fue la cogida de Fermín Murillo. Desde que desplegó el capote se vieron sus ansias de querer triunfar. Después de brindar al público la muerte de «Taponero», inició su faena con unos pases por alto quietos y mandones. Luego ejecutó un par de ceñidos derechos y al intentar el tercero se descubrió un instante, situación que aprovechó el bicho para engancharlo por la pierna izquierda y, una vez el matador en el suelo, el toro hizo por él y lo volvió a coger. En brazos de las asistencias se despidió de Acho el buen torero aragonés. Afortunadamente, el pupilo de Felipe Bartolomé no tenía ni cabeza ni fuerza. Es verdad que lo vimos empujar al jamelgo contra las tablas y romper la valla. Pero empujó más con el corazón que le sobra —por la casta que llevaba dentro— que con las patas que no tenía. Pese a que Murillo pidió el cambio de suerte después del primer puyazo, lo vimos rodar por el suelo en repetidas ocasiones. Gracias a estas circunstancias la herida que recibió el matador no tuvo mayores proporciones.

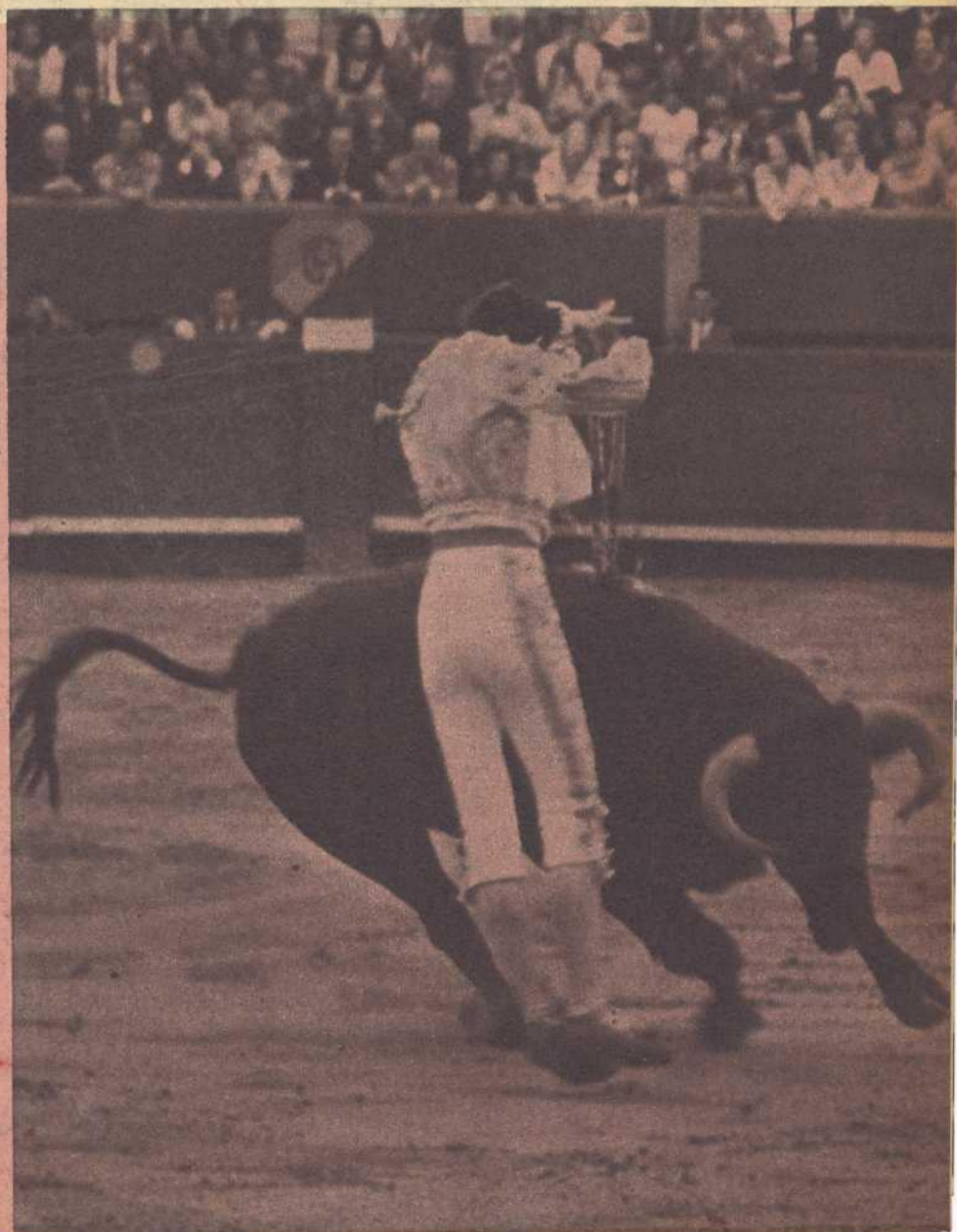
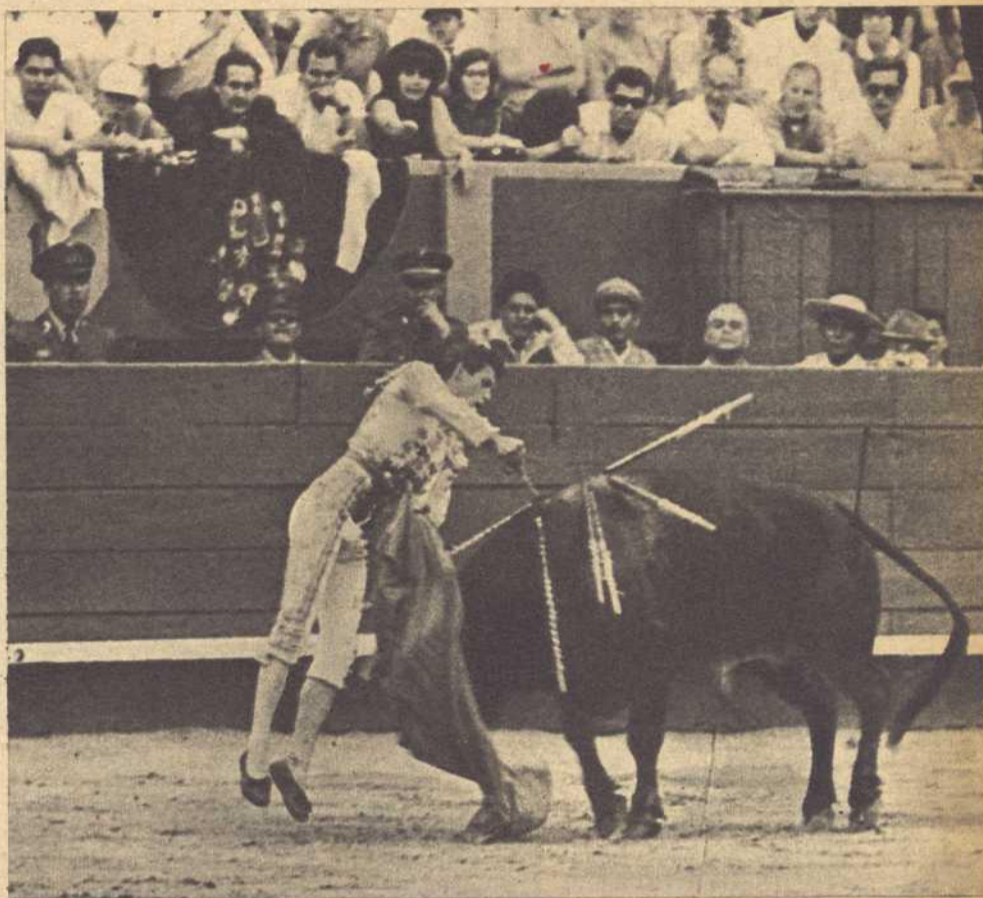
El domingo vimos en la plaza un torero clásico, enterado y señorial. Ya saben los lectores a quien me estoy refiriendo. A Santiago Martín «El Viti». Está puesto, como se dice. Conoce el oficio. Es sereno y no sabe descomponerse. Sus pases son limpios, lentos, y sus lances tienen ritmo y belleza. A la hora de matar marca los tiempos con preparación impecable y, en ocasiones, se tira derecho sobre el morrillo. Me gusta por su honradez, por su hondura, por su elegante parsimonia. El traje no se le ensucia ni los cabellos flotan al aire. Es un señor frente al toro. Es el mejor elogio que puedo hacerle. Como crítico podría decirse que es frío y que no sabe sonreír. Su apoderado me dijo que una vez le preguntaron al vitigudino por qué estaba siempre tan serio, y que él contestó: «Porque jugarse la vida entre los cuernos de un toro no es para reírse.» Ni tiene razón ni deja de tener, como decía un viejo amigo mío. Claro que el torero no es, por lo menos no debe ser, cosa de broma; pero yo podría decirle a Santiago Martín que cuando se agradecen las ovaciones ya ha pasado el riesgo y, además, se puede uno jugar también la vida con la sonrisa en los labios. Pero no interesa que sonría o que deje

de hacerlo. Eso es cuestión de carácter, y él es muy dueño de su personalidad. Lo que interesa es su labor en el ruedo. Y nadie podrá negar que con «Singo» nos dio una hermosa lección de torero. A mi entender, fue la mejor faena que hemos presenciado en esta temporada. Si el toro hubiera tenido trapío habría sido de antología. Porque el elemento toro es indispensable no sólo por la impresión de peligro que da la presencia de un burl con trapío, sino porque el grupo del hombre y de la bestia adquiere mayor relieve y plasticidad. Desgraciadamente eso faltó a la estupenda faena. Y no es que yo quiera quitar méritos a nadie. Soy el primero en reconocer que «Singo» fue un bicho encastado que había que torearlo. El Viti lo toreó y a la hora de matar entró derecho, atracándose de toro, para dejar una entera un poquito contraria. Las orejas y el rabo esta vez sí fueron merecidas.

El Pireo es un muchacho que está de subida. Quiere llegar a la cúspide y es muy probable que lo logre, porque posee alegría, valor y afición. La magnífica faena a «Azafrán» es un ejemplo de lo que aún puede dar. Derrochó valentía y tuvo muchos pases de estupenda ejecución. Le falta reposo, pero le sobran coraje y entusiasmo. Bullidor y pinturero sabe atraer las simpatías del Soberano. Tiene que aprender a matar. Se precipita al perfilarse y, con frecuencia, se va del mundo. Es joven y tiene tiempo para corregirse. Ni Belmonte ni Joselito mataron bien en sus comienzos y terminaron siendo, ambos, muy buenos matadores. Joselito, por ejemplo, sin llegar a la perfección de un estilista, mataba con enorme facilidad y rapidez en sus últimos tiempos. El volapié genuino, en el que la estocada se realiza a toro parado, fue su especialidad.

No me gusta Manuel Cano cuando hace el apunte para dejar pasar la cabeza del toro y luego frotarse el vientre contra el costillar. Aparte de que eso no agrega mérito al pase, quita seriedad a la faena. Además, estropea, inútilmente, el traje. Aquel precioso celeste y oro, tan flamante y luminoso a la hora del paseillo, terminó opaco y manchado de sangre, al final de la corrida. Es, según dicen, parte del tremendismo que yo no sé apreciar. Tampoco aprecio el cite en terrenos tan comprometidos que obliga al diestro a enmendarse constantemente. Es un feo tranquilo del que abusa Manuel Cano. Para evitar todos estos vicios es que los viejos aficionados reclamamos la presencia del «Toros» en el ruedo. Con un «Toros» —así entre comillas y con mayúscula— no se pueden hacer tonterías ni figuritas para turistas. Por de pronto, cuando hay una canasta respetable, no cabe la posibilidad de acariciar costillas a no ser que, dejando pasar la cabeza a prudente distancia se refugie, luego, el torero en el costillar. Con cuerna importante el estropeo resultaría demasiado evidente.

Esta tarde terminan las funciones de la Feria. No apruebo el cartel. Seis matadores para seis toros me parece un mosaico nada taurino. En años anteriores esto se hacía para un festival. Así debió seguir siendo. Ya que no podemos reponer al «Toros» en el ruedo conservemos, siquiera, ciertas normas que fueron tradicionales en nuestras importantes y postineras corridas.





El Alcalde del Rimac impone a El Pireo el Escapulario del Cristo de Los Milagros. En la otra foto el mismo torero recibe un plato de plata



que le ha otorgado como premio una Peña taurina. En el dibujo de Goyo Manau se recoge uno de los pares de banderillas que puso Manuel Cano

LA FERIA DE LIMA, EN NUMEROS

El Pireo mató cinco toros y cortó ocho orejas y tres rabos

Siete corridas se celebraron en la Feria de Lima denominada la del "Cristo de los Milagros", primera de la temporada americana 1965-1966. Actuaron en los festejos feriales ocho matadores —seis lo hicieron en el último—, en los que se lidiaron cuarenta y dos toros.

El triunfador absoluto de la Feria fue Manuel Cano "El Pireo", a quien le fueron concedidos todos los trofeos puestos en juego, entre los que destaca el "Escapulario de oro", preciado galardón al que aspiran todos los diestros que hacen el paseillo en el viejo coso del Acho.

A continuación ofrecemos nuestro acostumbrado cuadro estadístico, por orden de actuación de los matadores:

Matadores	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos
El Cordobes	4	7	4	—	—
Hernando	3	5	—	—	1
Amador	3	5	—	—	—
Murillo	3	5	2	—	—
Rangel	2	4	—	—	2
El Pireo	3	5	8	3	—
El Viti	4	8	3	1	—
Rovira	2	3	1	—	—

MEJICO:

OTRO

TORO,

«ROCITO»,

INDULTADO

Capetillo,
orejeado.
Armillita
y Efrén Adame
estuvieron en
discreto plan

MEJICO, 28. (Servicio especial.) — La temporada mejicana se mantiene en un compás de espera y a la expectativa de cómo evolucionan los acontecimientos en las plazas de la capital. Mientras que la México anuncia ya su primer cartel importante, corren versiones sobre lo que se proyecta en El Toreo, pero todavía muy inconcretas. Como noticia —que ha sido circulada por la agencia Efe— tenemos la de que el diestro Curro Girón, que ahora descansa en las delicias de Acapulco, ha sido solicitado por ambas organizaciones, la de Insurgentes y la de Cuatro Caminos, y mientras goza de los encantos del lugar —«Acuérdate de Acapulco» tiene música— deshoja la margarita de su decisión. Esto, tratándose de Curro Girón, que ha iniciado bien su temporada mejicana, no es baza definitiva, pero sí indicio de que va a haber competencia entre los dos cosos capitalinos, como dicen por acá.

Hemos aludido al primer cartel importante de la México y está hecho —como anunciamos en ediciones anteriores— para el día 12 de diciembre. Los toros serán de Santo Domingo, y la terna de espadas formada por S. M. El Viti, Raúl García y Efrén Adame —el popularmente conocido como el Cordomex— que confirmará la alternativa. El padrino será nuestro paisano de Salamanca, y, por lo que cuentan, le va a parecer —en cuanto a flequillo— que alterna con Manolo Benítez, del que Efrén aspira a ser calco, en presencia y toreo.

En espera de que llegue el momento, las plazas mejicanas mueven sus novedades toreras y las quieren poner a punto. Pero la

juventud espera. Ahí, en esa corrida en Mérida, donde Manolo Armillita y este Cordomex actuaron juntos y con Manuel Capetillo, éste fue quien definitivamente llevó el gato al agua y ganó los trofeos máximos, tras una faena que se califica como «la mejor de su vida». Ciertamente no sólo fue por arte y veteranía, sino por su poco de suerte, ya que le tocó un toro excepcional, que fue indultado. Por cierto, que la referencia telegráfica no indica a qué hierro pertenecía el bravo astado. Habrá que pensar muy seriamente, aficionados, si esta propensión a indultar toros no es una faceta más del «ocultismo» en el toreo, que no tenga otra finalidad que la de huir de la estocada y cortar orejas simbólicas sin pasar la aduana. No nos referimos a este caso concreto —ya que conocemos a Capetillo y sus posibilidades toreras—, pero es que nos va ya de jando atónitos tanta multiplicación de bravura excepcional al lado de tantísimos mansos de solemnidad, sin guapeza ni respeto que dominan en las corridas de toros.

Sobre este tema nos referimos al artículo publicado por nuestro colaborador señor Fernández Salcedo en una edición anterior, con el título: «No tocar, peligro de muerte». La bravura del toro es otra cosa, otra cosa...

GRAN FAENA Y TORO INDULTADO

MÉRIDA, 28.—Manuel Capetillo ha obtenido un triunfo en esta plaza, donde alternó con los recién doctorados Manuel Espinosa «Armillita» hijo y Efrén Adame.

Capetillo cumplió en su primero.

Realizó en su segundo la mejor faena muletera que se le haya visto en su vida taurina. Fue un trasteo en el que hubo peses de todas marcas y de todos nombres, todos ellos lozados con clase

de gran torero. El toro, que era bravísimo, embistió de principio a fin en forma extraordinaria, aprovechándolo muy bien Capetillo. Se le entregaron simbólicamente dos orejas, un rabo y una pata, ya que el toro «Rocito» fue indultado. Salió a hombros al terminar la corrida.

Manuel Espinosa «Armillita», que salió al tercio para saludar en su primer toro, superó su labor y dio la vuelta al ruedo en el lidiado en quinto lugar.

Efrén Adame también dio vuelta al anillo en el tercero y escuchó muchos aplausos en el sexto por una faena torerísima a la que imprimió temple y arte. Si hubiera acertado a la primera estocada, Efrén pudo haber cortado apéndices.

BLANDOS LOS NOVILLOS... Y LOS NOVILLEROS

GUADALAJARA, 28.—El novillero Rafael Muñoz «Chito» fue el único que dio la vuelta al ruedo en la corrida celebrada en la plaza de toros El Progreso. En su primero, Chito se hizo ovacionar, y en su segundo realizó valiente faena que rubricó con una magnífica estocada. Dio la vuelta al ruedo.

Jesús Solórzano, hijo, reapareció después de su campaña española. Fue aplaudido en su lote, al igual que el tercer alternante, Gonzalo Iturbe. Los novillos de Aurelio Franco, buenos para los de a pie, aunque blandos a los caballos.

OTRA NOVILLADA GRIS

GUADALAJARA, 28.—Casi lleno en la plaza El Progreso de esta ciudad. Novillos de Aurelio Franco, que cumplieron.

Chucho Solórzano, hijo, no hizo nada en el primero. (Pitos.) Al cuarto se veroniquéó regularmente. Colocó tres pares de banderillas, que fueron aplaudidos. Con la muleta estuvo bien y pinchó antes de dejar una estocada. (Ovación.)

Rafael Muñoz «Chito» escuchó aplausos en los tres tercios del segundo novillo de la tarde, pero se mostró desacertado con el estoque. (Ovación y vuelta al redondel.) Lo mismo sucedió en el quinto, para dos pinchazos y estocada. (Ovación y saludos.)

Gonzalo Iturbe armó el escándalo con la muleta, toreando con arte y sabor al tercero. Naturales y derechazos con temple y mando. Dos pinchazos y estocada. (Ovación y vuelta al anillo.) En el último de la tarde fue aplaudido. (Efe.)



VENEZUELA

AVISO AL CORDOBES EN SU DEBUT: PAGO IMPUESTOS... Y GANO PITOS Y DINERO

Joselito López, venezolano, único orejeado. En plan discreto fué aplaudido Andrés Hernando

CARACAS, 28. (Servicio especial de EL RUEDO-Efe.)—El anuncio de la primera corrida de El Cordobés en esta temporada caraqueña despertó una inusitada expectación que no podemos decir que haya sido recompensada por lo que sucedió en el ruedo. Si hacemos excepción del tercer toro de Zacatepec, con el cual pudo lucirse Joselito López, diestro de la tierra venezolana, lo demás tiene poca historia. Los

bureles aztecas tuvieron desigual presentación, poca casta y feo estilo en todos los tercios: embistieron a oleadas y, como decimos, sólo el tercer ejemplar tuvo las dosis de nobleza y docilidad que califican a un toro de buena casta.

Como el público encara los carteles más atendiendo a los nombres toreros que a los toros, la plaza se llenó. Máxime después de todas las notas, réplicas, denuncias, impues-



tos, pagó de los mismos y demás detalles que han dado sal y pimienta a la llegada de Manuel Benítez y Manuel Martínez Elizondo a Caracas. Es un hecho que la publicidad —aunque sea para hablar mal— es productiva: y seguramente ver a El Cordobés y a su apoderado nada menos que bajo proceso criminal por falta de pago de impuestos, cosa que si es así parece excesiva a todas luces, repercutió en el llenazo del Nuevo Circo de Caracas.

Hicieron el paseíllo el segoviano Andrés Hernando, El Cordobés y Joselito López.

Hernando veroniqueó bien al primero, realizando una excelente faena y sacando gran partido del toro, quedadísimo, con pases arriesgados, sobresaliendo en redondos, naturales y de pecho. Mató de una estocada y descabello certero. (Aplausos.)

El Cordobés lanceó a su primero valientemente. Inicia la faena con doblones. Pases de rodillas, redondos, naturales. Sufrió un palotazo en la pierna izquierda. Pinchó varias veces y ante las dificultades del toro, que no se dejaba matar, oyó un aviso. Acertó al segundo descabello. (Pitos.)

Joselito López veroniqueó y fue ovacionado en el tercero, el toro bueno. Realizó una gran faena ajustándose a las excelentes condiciones del bicho. Redondos y tandas de naturales y de pecho rematadas con adornos y giraldillas. Media estocada sin puntilla. (Dos orejas y vuelta al ruedo.)

En su segundo toro, corretón y huidizo, consiguió Hernando gran faena, con pases de todas clases, aguantando las peligrosas acometidas del bicho y mandando magistralmente, pero no tuvo suerte a la hora de matar. Dos pinchazos, estocada y descabello. (Ovación.)

El Cordobés en el quinto, un toro de poca presencia, durante toda la faena sacó el máximo partido del toro. Mató de una estocada caída que disgustó al público. (Pitos.)

En el último de la tarde, López se lució con la capa y estuvo valiente y voluntarioso con la muleta para estocada caída.

ECUADOR

TOROS MALOS Y DECEPCION

Murillo pareció resentirse de la cogida de Lima.-El Viti fué ovacionado.- Amador, sin suerte.

QUITO, 28. (Servicio especial EL RUEDO-Efe.) — Habrá que pensar en una plaga universal contra el toro bravo, porque en todos los meridianos y paralelos se dan los mismos espectáculos de toros con poca presencia, desigualdad en la presencia, la misma desigualdad en los lotes y poca bravura. Habrá que pensar muy en serio en tomar cartas internacionales—incluso de modo oficial—en el asunto si no se quiere perder para siempre y sin remedio aquí y allá la casta del toro bravo de lidia español, que por sucesivas degeneraciones y excesivas tolerancias pierde a pasos agigantados sus características morfológicas más típicas y su ánimo poderoso, combatiente y bravo. El toro, como ser natural, está seriamente comprometido por una serie de experiencias casi de laboratorio para conseguir un producto "colaborador"; mas como tales experiencias no siempre dan el resultado apetecido, cada vez son más frecuentes las corridas, como esta inaugural de Quito, en que el público quedó defraudado—después de llenar la plaza Monumental quiteña para ver la primera corrida de la Feria de Jesús del Gran Poder—porque los toros colombianos de Santa Mónica, con los defectos antes apuntados, no permitieron que la tarde transcurriera por caminos de éxito, a pesar del importante cartel de espadas que actuaron.

Fueron los matadores de la ter-

na tres toreros españoles: Fermín Murillo, Santiago Martín "El Viti" y Manuel Amador. Dos ya consagrados y una novedad ante los aficionados quiteños. Ninguno de ellos alcanzó el lucimiento.

Murillo, en su primero, estuvo discreto. No así en su segundo, con el que después de cuajar una brillante faena falló con el estoque lastimosamente, con muestras indudables de resentirse de la cornada que sufrió hace pocos días en la Feria de Lima. El público le obligó a dar la vuelta al ruedo.

El Viti demostró calidad hasta donde sus toros se lo permitieron, ya que le salieron difíciles y peligrosos. Aplausos y saludos desde los tercios.

Manolo Amador no tuvo suerte. Su primer toro fue pitado por falta de peso y bravura. Su segundo salió un toro muy peligroso. Con semejante ganado nada pudo hacer el torero, que se presentaba por primera vez ante el público quiteño. No obstante, dejó una agradable impresión.

• • •

N. de la R.—Esperamos que la crónica que ha de remitirnos el señor Paredes Rivera, nuestro corresponsal en Quito, y que verá la luz en nuestro próximo número, ya que el correo aéreo no alcanza esta edición, detallará más las escurrilizas evasiones del telegrama y podremos tener una idea más concreta de lo que fue la corrida, sobre todo en la suerte de matar.

TRES FESTIVALES Y COGIDA DE EL GRECO

RETIRADA DEL BANDERILLERO SALERITO

A la derecha, el paseillo: Abelardo Vergara, Osuna, Maravilla y los novilleros Conejero, El Mago y Dominguín, hacen un alarde antitorero del mal llevar las prendas de torear. Abajo: Después de cuarenta años de profesión se retiró el banderillero Salerito. Su hijo, también subalterno, le cortó la coleta



Arriba: El venezolano Ramón Montero "Maravilla" toreó con buenas maneras y se lució banderilleando. A la derecha: Un delantal de Vergara, aquel novillero que fue figura y hoy apenas torea (Fotos Cerdá.)



CASI PLENO DE EXITOS

TARRAGONA, 28.—En el festival a beneficio de la Campaña de Navidad, que había de torear y no toreó el ex torero Mondeño, resultó cogido aparatosamente el matador maño Angel Agudo. Cogida aparatosa y violenta que le abrió las puertas de enfermería con destrozos en la indumentaria y descalabraduras en el rostro. Nada grave, pero no deja de ser una pa-

radoja que un matador modesto, sin apenas vestirse de luces, vaya a pagar el pato en un festejo donde generalmente los toreros van a divertirse.

Se lidiaron novillos de Flores Tassara, que dieron buen juego, en general, y el público salió satisfecho, porque Rafael Peralta en el que abrió plaza derrochó entusiasmo y acierto, cortando dos orejas y rabo después de una completa lección a caballo.

Joaquín Bernadó mató dos no-

villos. Cortó dos orejas en el suyo, toreando con su proverbial finura, y otras dos en el que cogió a El Greco.

Diego Puerta y Paco Camino pusieron la tarde en su momento cumbre con dos faenas características que tuvieron el premio de las orejas y el rabo.

El Caracol no tuvo suerte y fue ovacionado.

FESTIVAL NAVIDEÑO

SALAMANCA, 28.— También en la capital de la charrería hubo festival pro-Navidad, suspendido el pasado domingo por el dichoso clima, que en las orillas del Tormes ha extremado sus rigores.

Más que festival fue una novillada con picadores, en la que junto a ganado de Lisardo Sánchez se lidiaron otros de Arranz, todos con trapío.

Alternaron desinteresadamente tres toreros de la tierra, porque al portugués Dos Anjos puede considerarse salmantino profesionalmente. Para él hubo poca suerte en el primero de la tarde; pero se sacó la espina en el cuarto, al que toreó con variedad, cortando una oreja.

José Luis Barrero estuvo valentón y lleno de ganas, dando vuelta al ruedo y creciéndose en el quinto, al que cortó las dos orejas después de una faena reposada.

Flores Blázquez, la gran esperanza de la temporada próxima, "armó el taco" en su primero con una faena arrolladora de sabiduría, valor y buenas hechuras. Cortó dos orejas y rabo, quitándose luego de encima con aseo al que cortó plaza.

OTRO FESTIVAL MODESTO

ONDARA, 28.— Con media plaza y tarde espléndida de sol hicieron el paseo tres matadores y tres novilleros (ninguno con "Mercedes"), seis toreros modestos, unos sin llegar y otros "pasados" ya. No sabemos qué puede representar para algunos torear ya, aunque sea en festivales; pero queremos llamar la atención sobre esa lamentable forma de presentarse en el ruedo. Desde Abelardo Vergara (vean la foto del paseillo), con el chaquetón a modo de bufanda, hasta Pepe Osuna, con los zahones puestos encima de un pantalón recto, pasando por esos dos muchachos con la "manta" al hombro y acabando en el venezolano Maravilla, con zapatillas y medias de seda, como si fuera de luces, forman todos un cuadro completo de antiestética torera. En general, venimos observando que la mayoría de los toreros no saben vestirse de corto, ni colocarse el sombrero ancho, ni qué botón de la chaquetilla debe ir abrochado y, en general, casi ninguno distingue que el traje campero tiene otras normas y otra forma de llevarse que los trajes de luces.

En este festival se corrieron novillos albaceteños de Sánchez Cajo. Abelardo Vergara estuvo lucido toreando y deslucido con la espada. Osuna cortó una oreja. Maravilla, dos. Los novilleros Conejero y El Mago fueron aplaudidos y el debutante Domingo González "Dominguín", ¡así, como suena!, cortó orejas y rabo, haciendo cosas de valiente y cosas raras al uso.

En este festival se cortó la coleta el veterano banderillero Salerito.

¿SERÁ SEBASTIAN PALOMO EL SUSTITUTO DE EL CORDOBES EN SAN ISIDRO? ● LA PLAZA DE CASTELLON Y LA EMPRESA DE MADRID ● LAS COSAS DE EL PIPO ● UNA JUERGUECITA FLAMENCA, CON FACTURA QUE NADIE QUERIA PAGAR ● ORDOÑEZ QUIERE FIRMAR UNA EXCLUSIVA A MONDEÑO

La cosa está que arde. La bomba taurina de América estalló con gran estrépito. La gran faena del Fisco venezolano a El Cordobés y a su apoderado estuvo a punto de terminar como una película de gangsters. Sólo que, afortunadamente, la sangre no ha llegado al río.

Uno sabe algunas cosas. Uno sabe cómo comenzaron los hechos. Los hechos comenzaron por culpa de un misterioso hombre llamado Mario Pacheco, al que nadie hasta ahora ha conseguido fotografiar ni entrevistar. Resulta que fue el tal Pacheco quien, acogiéndose al artículo 317 de la ley orgánica de la Hacienda Pública, acusó de estafa al torero español y a su representante. Pero lo bueno del caso es que el señor Pacheco es un simple comerciante que nada tiene que ver con los toros.

Del asunto se hizo cargo un abogado llamado don Carlos Siso Maury, quien ya en otra ocasión había tenido líos con toreros. Fue cuando don José Flores Camará llevó a América a sus pupilos Litri y Aparicio. El abogado Siso reclamó una cantidad a los toreros españoles, pero la demanda no prosperó, aunque sí produjo el correspondiente escándalo. Ahora resulta que ha sido también el señor Siso el iniciador del proceso contra El Cordobés.

A Manuel Benítez le ha defendido el abogado señor Morales Bello,

conocido político de Acción Democrática y el hombre que consiguió la extradición y el proceso de Pérez Jiménez. El ha dicho que la cosa está resuelta y que nadie irá a la cárcel.

Por su parte, el empresario señor Pérez Pérez ha declarado que él no ha pagado en nombre de Benítez treinta y cinco mil dólares, como se había dicho, sino veintiún mil bolívares, once mil en concepto de "cantidad olvidada por liquidar al Fisco" y los diez mil restantes como pago de la multa impuesta.

A la hora en que hilvano estas líneas apresuradas, Manuel Benítez tiene aún que declarar.

Y eso es todo. Que no es poco...

ANTONIO ORDOÑEZ QUIERE CONTRATAR A MONDEÑO

Lo sé de buena tinta. Y como me lo han contado se lo cuento a ustedes.

Resulta que Antonio Ordóñez ha tenido una entrevista con Mondeño. ¿Para qué? Según mi informante, para firmar una exclusiva. Así, pues, el "trust" ya está formado. Y ya verán ustedes cómo el cartel a base de Ordóñez, Mondeño y Andrés Vázquez se va a repetir en muchas Ferias la próxima temporada.

¿Se apuestan ustedes algo?

PALOMO, VUELA ALTO

Y ahora, noticia de Sebastián Palomo "Linares". Parece ser que

al muchacho triunfador lo han contratado ya para actuar como novillero en las Ferias de La Magdalena, en Castellón, y las Fallas, en Valencia.

Mientras llega esa hora, Palomo se entrena a puerta cerrada en la plaza de Aranjuez. El último toro que mató, de don Antonio Méndez, pesó 334 kilos a la canal.

¿Por qué Palomo está matando toros a puerta cerrada? Pongan atención, porque el hecho es sintomático. Sobre todo si tenemos en cuenta que El Cordobés parece que no va a actuar en San Isidro por culpa de su clavícula. Benítez quiere operarse. Y si el flequillado no torea en Madrid, seguramente será Palomo el sustituto por el que suspiran los aficionados.

Uno ve así el asunto. Si Benítez no actúa hasta junio, entonces Palomo tomará la alternativa en abril. Y no hace falta decir en qué plaza.

Los sevillanos estarán de enhorabuena.

LA PLAZA DE CASTELLON Y LA EMPRESA DE MADRID

Permitanme una pregunta sin mala intención. Esta:

—¿Tiene, de verdad, la Empresa de Madrid la plaza de Castellón? Porque resulta que don Miguel Aguilera no ha soltado aún las llaves.

A lo mejor han llegado a una "entente cordiale". Que todo podría ocurrir...

LAS COSAS DE EL PIPO

La cosa fue porque un día El Pipo se tomó dos copas más de la cuenta y dijo lo que tenía que decir con claridad meridiana. Muchos taurinos fueron testigos. ¿Lugar? Hotel Wellington. ¿Motivo? El banquete en honor de Paco Camino.

El hombre del sombrero ancho, aprovechando la presencia de muchos empresarios, se despachó a su gusto. Por aquello de "la hora de la verdad"...

¿QUIEN PAGO LA CUENTA DE LOS CANASTEROS?

Y ya que hemos hablado del banquete de Paco Camino—; felicidades, hombre!—, bueno será que les cuente a ustedes el epílogo del acto.

El epílogo tuvo lugar en "Los Canasteros", el tablao flamenco de Caracol. Allí terminaron muchos de los comensales. Y, naturalmente, hubo derroche de whisky y de taquitos de jamón de Trévez. Lo malo fue que, a la hora de pagar, la factura ascendía a más de veinte mil duros y todo el mundo escurría el bulto. Camino era el homenajado y no iba a pagar. Los padrinos se hicieron los sordos.

Nadie ha podido saber, al fin, quién pagó la factura. Si es que llegó a pagarse, que la cosa no está aún muy clara...

YALE

ZAPATERO A TUS ZAPATOS

Uno de los males peores de la Fiesta son los espontáneos. Los del ruedo y los otros. Banderilleros, empresarios, ganaderos, apoderados y «escribidores» que llegan a ésta por las buenas, sin «oficio», sin formación o sin escrúpulos, a pescar en río revuelto.

La pésima afición que padecemos ha sido «elaborada» por una información pésima, sin norte ni base, sin otra línea que el adjetivo pagado o el palo de ciego.

Los más poderosos medios de difusión, los que podrían haber puesto coto a la ignorancia o la inmoralidad, no han sabido o no han podido detener la corriente. Y en la actualidad el confusionismo campea a sus anchas.

Hay, para colmo, muchos críticos que saben de toros nada más que cualquier mediano aficionado, y hay, sobre todo, mucho espontáneo.

En la foto está Matías Prats, admirable locutor; de palabra fácil, con capacidad para transmitir al público la emoción de lo que está viendo.

Matías Prats es un gran locutor deportivo, sus retransmisiones en directo dan la sensación al oyente de estar presenciando el partido; pero nuestro hombre ha cometido el pecado, venial en su caso, de meterse a espontáneo, radiando corri-

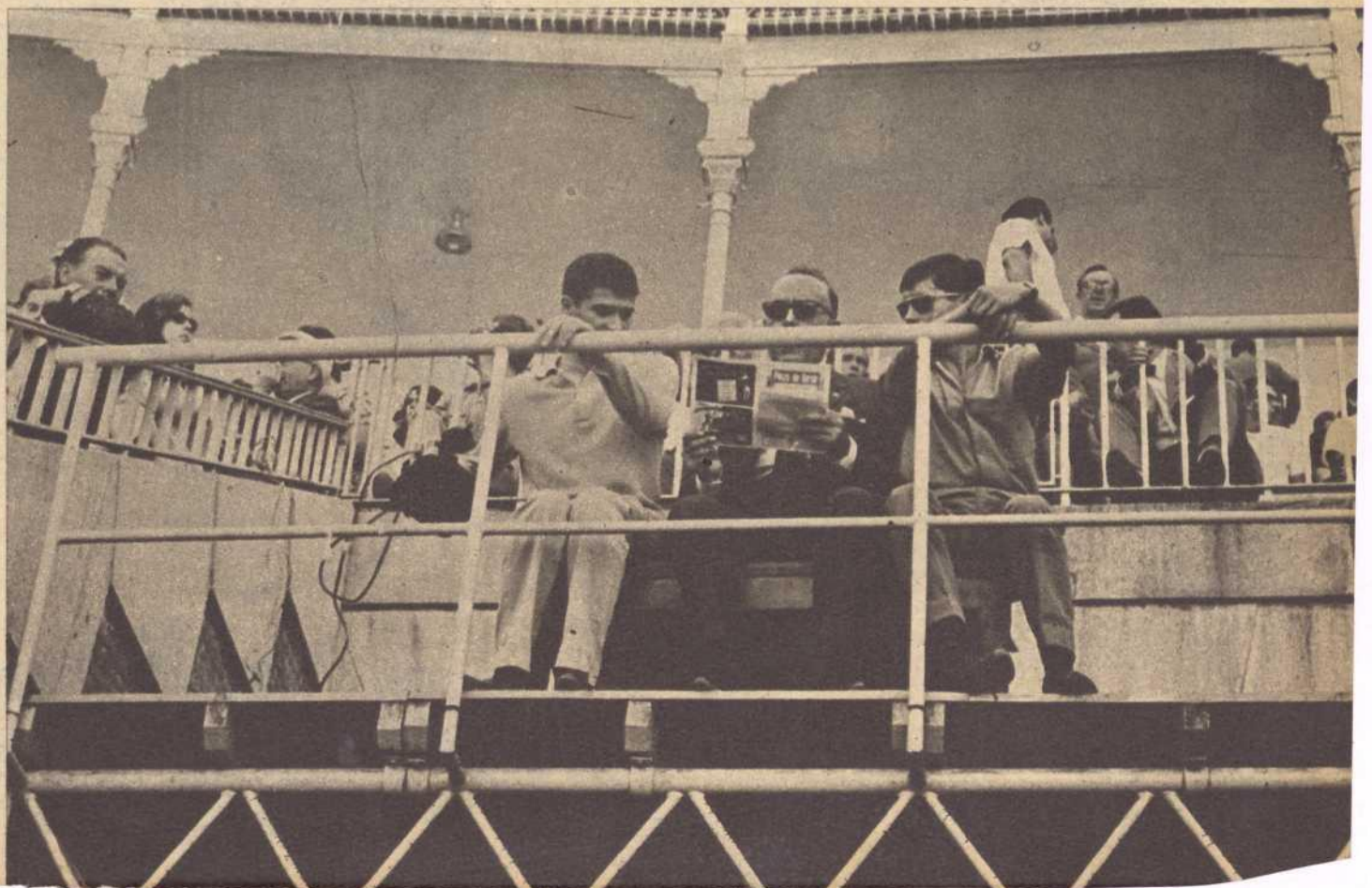
das de toros. Y aunque es cierto que al público le llega una idea bastante aproximada de lo que ocurre en la plaza, también es verdad que se queda sin la versión real de la corrida, y, desde luego, el aficionado de verdad no se entera ni de cómo es el toro ni cómo lo está toreando el matador, porque de sus

palabras a lo que ocurre en el ruedo media un abismo, lógico abismo, fruto de una hábil improvisación que no puede llenar el caudal de conocimientos imprescindibles para hablar de toros y toreros con cierta autoridad.

Es difícil «improvisar» un crítico taurino, aunque el «espontáneo»

tenga la categoría y la facilidad expresiva de Matías Prats.

Urge formar generaciones nuevas de hombres capacitados para distinguir los mil detalles de la lidia. Urge poner los medios de difusión en manos capaces que sepan ejercer con autoridad y conocimiento la difícil y delicada labor del crítico.



EL TRABAJO Y EL ARTE

Si vemos a un valiente en mangas de camisa porque el toro le ha destrozado la chaqueta nos parece normal y hasta bonito. Dejarse desnudar en la plaza ha sido siempre cosa de toreros machos. Pero ver junto a la gallardía de las mangas de camisa ese "bocao" a la esclavina del capote es dar en un instante todo un compendio de escaso gusto.

La Fiesta se ha puesto gamberra. Los toreros suelen perder el respeto al público y no cuidan los detalles que les distinguen como artistas porque para la mayoría de ellos el torero se ha convertido en un trabajo rentable, al que se entregan con la efectividad de un obrero especializado dispuesto a justificar el jornal que gana. Ya lo están viendo. Los toreros se limitan a torrear con la muleta, que son las "horas extras" mejor remuneradas por la afición. Ni el torero de capa se hace ya con ilusión ni, por muy "figuras" que sean, tienen "conciencia de su cargo", como la tiene un magistrado al vestirse de negro o el médico al ponerse la bata. El traje de luces distingue y caracteriza una profesión gallarda y respetable y los toreros tienen la obligación de saberlo llevar con la propiedad que el guardia civil lleva las cartucheras y elicornio. Y si el efecto se estropea, que sea por culpa del toro. ¿Cuántos toreros "huelen" hoy a torero? ¿Cuántos saben liarse el capote de paseo con garbo? ¿Cuántos saben llevar el capote al brazo y la montera puesta? ¿Cuántos llevan la faja y el chaleco? ¿Dónde están la arrogancia, el garbo y la chulería, en suma, el arte del torero sin estampas laborales como en un oficio manual?

